Mundo Argentino



El ejemplar 10 centavos
en toda la República

LINO PALACIO



La víctima.— —¡Eh, muchachos! ¡Conste que les he dado una broma, porque no llevo ni cinco centavos encima!

(De "Life", Nueva York)



El juerguista. — A mí no me engañas, querida... Te veo muy bien. ¡Estás escondida detrás de ti misma!

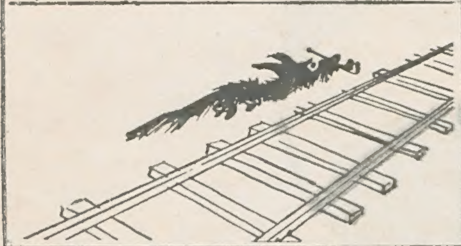
(De "London Opinion", Londres)

LA PAGINA AMENA



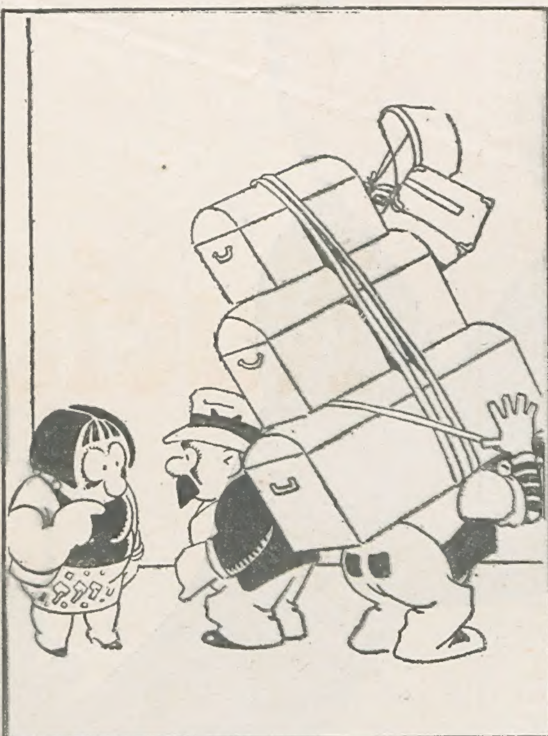






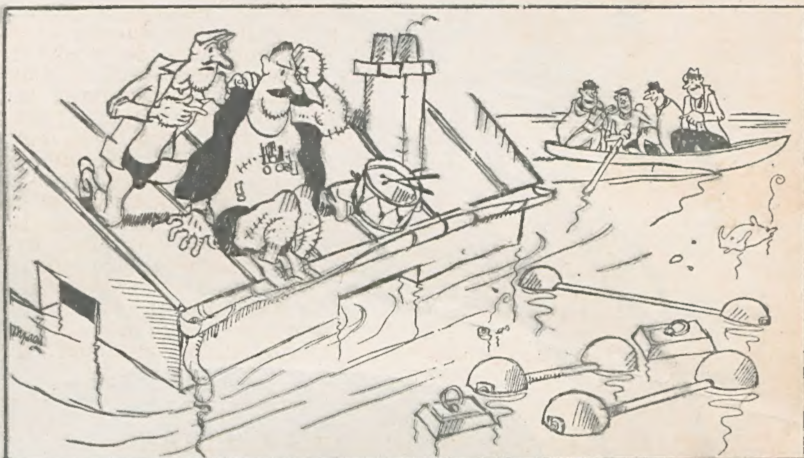
Historieta ferroviaria sin palabras

(De "Fliegende Blatter", Berlin)



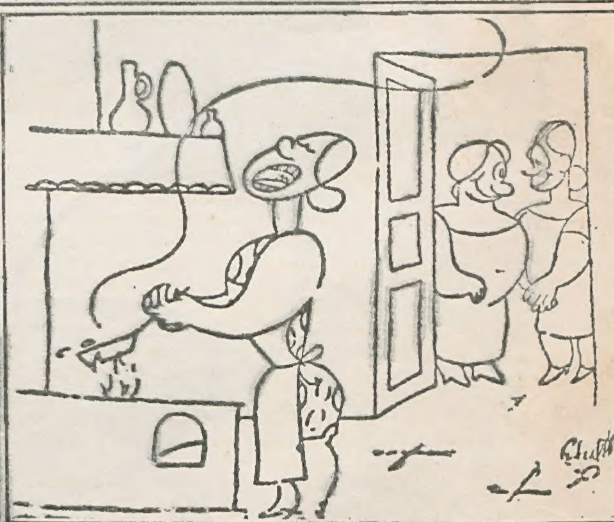
—Acompaña al mozo, Policarpo, no sea que eche a correr y se nos vaya con el equipaje.

(De "Papitu", Barcelona)



El atleta (durante la inundación). — Nos hemos lucido, Agapito. La corriente se nos lleva las pesas.

(De "Le Rire", París)



—Tiene buen oído tu sirvienta. Se le pegan bien las músicas.

—Eso no es nada. Todavía no has visto el guiso.

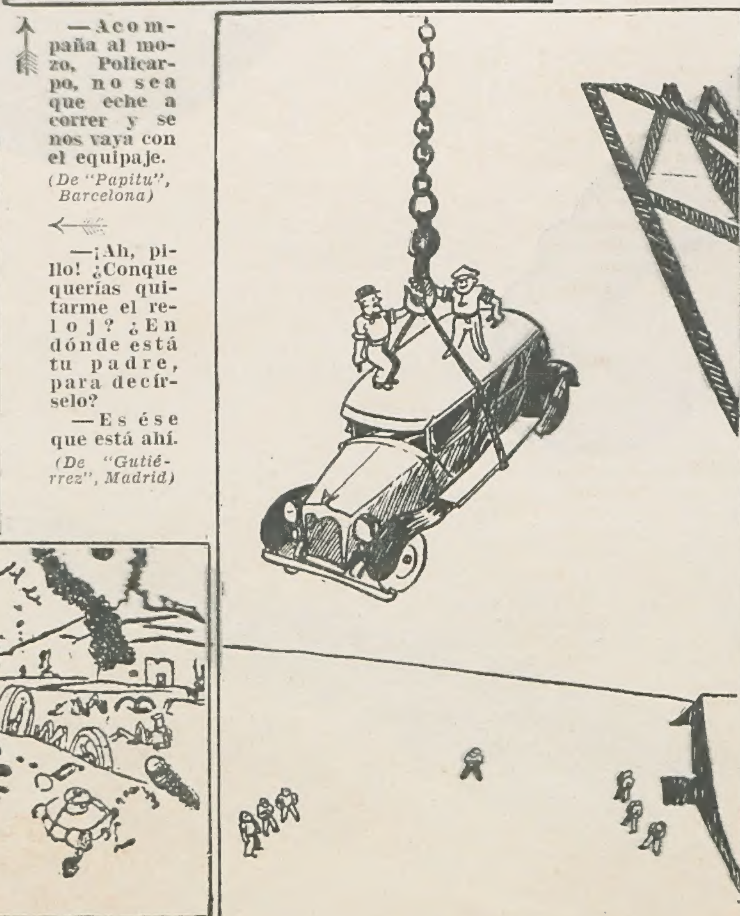
(De "Buen Humor", Madrid)



—¡Ah, pillo! ¿Conque querías quitarme el reloj? ¿En dónde está tu padre, para decírselo?

—Es ése que está ahí.

(De "Gutiérrez", Madrid)



— ¿Por qué te ríes, Jorge?

— Porque pienso en la cara que pondrían los de abajo si se rompiera la cadena.

(De "Lustige Blatter", Berlin)



—Con tu manía de estar silbando siempre, nunca sé si eres tú o es una bala.

(De "Ric et Rac", París)



La esposa del coleccionista de animales (a su marido). — ¡Pero, Servando! ¿Cuántas veces tendré que decirte que no quiero que traigas más bichos a casa?

(De "Judge", Nueva York)

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO — APARECE LOS MIERCOLES
LA PUBLICACION QUE MAS CIRCULA EN LA AMERICA DEL SUR

Subscripción anual únicamente
Capital (52 números) ...... $ 5.— m|n.
Interior „ ...... „ 5.— „
Exterior .... „ 3.— oro
Número suelto .... „ 0.10 m|n.
„ atrasado .... „ 0.20 „



AVISOS DEL EXTERIOR. — Se aceptan avisos de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262 - 300
U. T. 60 Caballito, 1020 al 1029
Dirección Teleg.: "Senyah"
Oficina Central para Avisos y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 651 (1er. piso)
U. T. 38, Mayo, 2031, 2032 y 2033
Buenos Aires

Representantes en el exterior. — En Inglaterra: S. S. Koppe & Co. Ltd., Chronicle House. 72-78 - Fleet Street, London, E. C. 4. En los Estados Unidos: S. S. Koppe & Co. Inc. Times, Building, Nueva York

AÑO XXI — BUENOS AIRES, MARZO 18 DE 1931 — NÚM. 1052

NOTAS DE LA SEMANA

BUENOS AIRES Y EL INTERIOR

Mr. William L. Schurz, ex agregado comercial norteamericano en Buenos Aires, publica en una revista de su país un favorable artículo sobre la Argentina, en el cual se ocupa también de la preponderancia que entre nosotros tiene la capital federal. Acaso con la excepción de Montevideo y La Habana, dice Mr. Schurz, ninguna capital latinoamericana domina tan completamente al país como Buenos Aires.

Apresurémonos a decir que este predominio no es eminentemente político, pues no son los hombres de la capital los que gobiernan al país, ni acaso los que más contribuyen, y la influencia política de las grandes ciones remunerativas, para prosperar en los negocios, para progresar en la vida, para encontrar recursos, ambiente y horizontes.

Mr. Schurz no repara solamente en el predominio de Buenos Aires, sino en la acumulación de la población en las ciudades importantes, fenómeno que llama particularmente la atención en un país agrícola y de reducida industria. Pero lo atribuye a la extrema disparidad de condiciones de vida entre las ciudades principales, sobre todo Buenos Aires y el Rosario, y la campaña. Predomina la gran ciudad, porque sólo ellas ofrecen atractivo y recursos a la vida, y Buenos Aires es con notable ventaja la ciudad de nuestras ciudades.

Sin embargo, ¿cómo afirmar que en Buenos Aires sobre nada? Quitarle

LOS LECTORES QUE NOS ESCRIBEN

Señor Director de MUNDO ARGENTINO.

De mi consideración:

Ruego a usted quiera dar cabida a estas humildes líneas en esa sección de su importante revista, donde tantas cosas de verdadero interés público se vienen tratando.

Siempre he entendido, señor director, que el de Correos es uno de los servicios públicos más importantes y trascendentales, por razones que no necesito exponer. Todo lo relacionado con tal servicio debe propender a inspirar confianza en el público, y darle seguridad y facilitades para que tal servicio llene con eficacia su objeto. Con este principio, sin embargo, no está de acuerdo, la despreocupación con que en esta capital se cambian todos los días la ubicación de las oficinas seccionales, en perjuicio del público y del servicio. Conocemos alguna de esas oficinas que en el término de un año ha cambiado como tres locales. Es un fenómeno corriente en las calles de Buenos Aires encontrarse con alguna persona preguntando: "¿Adónde está ahora la oficina que hace tres meses estaba en tal calle, y la semana pasada en tal punto?"

Nadie se explica la razón de esta danza que impunemente se hace bailar a las desdichadas oficinas seccionales de Correos, sumiendo al público en general en una permanente confusión.

La seriedad y la importancia del servicio de Correos exige que las oficinas en que se administra tengan una ubicación fija y permanente y adecuada al centro en que actúan. Sólo así podrán llenar el rendimiento de beneficios que de ellas hay derecho a pretender. Por lo demás ni siquiera razones de economía pueden justificar un trasiego permanente que ocasiona también sus gastos además del consiguiente trastorno de los servicios.

Saluda a usted S. S. servidor

MANUEL ALEGRE DONATELLI (Capital.)

provincias, Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe, no necesita ser destacada. Pero Buenos Aires es la capital de la república por muchos otros conceptos que el político, mientras que no es así con Wáshington en los Estados Unidos. Buenos Aires representa más entre nosotros que allá Nueva York y Wáshington juntas.

Varias circunstancias se han combinado para dar a Buenos Aires un predominio que a pesar de no ser, como hemos dicho, eminentemente político, no conviene al sistema federal, pues el buen federalismo no se reduce a las autonomías políticas. ¿De qué vale, por ejemplo, la autonomía política de La Rioja o de Catamarca, si esas provincias dependen para todo de la nación y de los recursos de la capital federal? La autonomía positiva no existe sino allí donde el nativo de la provincia no necesita venir a Buenos Aires o a otro centro importante para seguir estudios, para ejercer con éxito su profesión, para encontrar situa- a Buenos Aires para dárselo a otra ciudad o alguna provincia, sería condenarnos a no tener tampoco una gran ciudad integral. En la ciudad no sobra nada, sino que falta en la campaña, y lo mismo es entre Buenos Aires y las provincias. Por lo demás, no se podría transportar a las campañas lo que hay en las ciudades, ni a las provincias lo que en Buenos Aires. Son cosas que para existir tienen que ser creadas en el sitio. Para establecer el equilibrio entre la ciudad y la campaña, y entre Buenos Aires y las provincias, habría que hacer esas creaciones allí donde se siente su falta.

LA CRIMINALIDAD

El doctor Eugenio Alsina, ex presidente de la Cámara Tercera de Apelaciones de la provincia, considera pavoroso el aumento de la criminalidad en los últimos veinte años. La impunidad del delito, debido en parte al favor

político y al relajamiento de la represión, es, a su juicio, una causa importante. Los vecindarios de la provincia saben al respecto a qué atenerse, pues es proverbial el caso del homicida que al poco tiempo, a veces pocos días, de cometido el delito, ha sido visto pasearse libremente en el lugar de la hazaña. Pero hay algo que escapa a esta explicación, y que habiéndose observado primeramente en las grandes ciudades, está dando señales de propagarse a los medios rurales y provincianos. Nos referimos a la larga, interminable serie de homicidios, uxoricidios y suicidios y en general, a todos los casos en que el matador se suicida, después de hacer víctima a su mujer, a su marido, a su novia, a veces a sus hijos, y en otros casos a un extraño o a un representante de la autoridad. Esto presenta los síntomas de una enfermedad social, y es de lamentarse que, como el victimario se ha hecho justicia a sí mismo, la misión de la justicia sea en estos casos muy sumaria. Aquí es evidente que a la sociedad no le importa sólo la represión del delito y que a veces le importa más la exploración de sus factores sociales. Si esto no pudiese ser misión de la justicia, podría serlo de un instituto de criminología.

EL VELORIO DEL ANGELITO

Cuando ocurre un fallecimiento, una de las preocupaciones de la familia son las reglas de la hospitalidad con las personas que vienen al velorio. Es necesario que en la cocina circule el mate y que en el comedor haya botellas destapadas y estén listas las copas. Algún pariente o algún vecino se encarga de atender a la concurrencia. Así es al menos entre las familias que observan la vieja tradición. El velorio es una ocasión que las parejas de enamorados saben aprovechar para encontrarse, y que no carece de atractivos para el buen gustador de una copita de lo fino. Casos ocurren en que alguno abusa de la hospitalidad, en que hay un principio de incidente, en que es necesario hacer callar a uno que no puso tasa a las libaciones, convencerlo para que se deje conducir a un catre improvisado en los fondos, o acompañar a su casa en el coche de servicio.

Pero esto no es nada en comparación del velorio del angelito que antiguamente se estilaba en arrabales y campañas, y que según los conocedores del país es costumbre que todavía no ha desaparecido del todo. Cuando moría un niño de pecho se le velaba durante dos o tres noches, y como era un angelito que había subido al cielo, se bebía y se bailaba, y el paisanaje incurría en todo género de excesos. En San Pedro ocurrió hará quince días un suceso que tiene motivos para recordarnos el velorio del angelito, aunque no se trataba precisamente de este género de reuniones. En una casa de la localidad donde se velaban los restos de un menor, se desarrolló un hecho de sangre, del que resultó muerto uno de los actores. El matador fué un agente de policía que vestía de civil por hallarse franco, y contra quien la víctima esgrimiera un largo cuchillo. Los velorios del angelito solían ser interrumpidos por sucesos de este género.

El velorio es indudablemente una buena costumbre. Ella evita a la familia el pasar la noche en soledad con el cadáver. Es una costumbre inspirada en los mejores sentimientos de simpatía y de piedad humana. Pero es común echar en olvido que el objeto de ir al velorio es acompañar a la familia.

LA INMIGRACION HOY DIA

Aun cuando el momento no sea el más favorable para recibir inmigración, el presidente del Departamento Nacional del Trabajo es adverso a la idea de ponerle trabas, pues con eso las corrientes se orientarían hacia otra parte. El inmigrante va donde ve ir a los demás, y si la inmigración olvidase el camino de nuestro país, no sería tan fácil volverla a encauzar.

Recibir inmigrantes a quienes no se pudiera ofrecer ocupación o destino, sería de verdadera contrapropaganda inmigratoria. Pero ¿no podría el país hacer lugar a tantos inmigrantes como pudieran traerle los barcos? En suma, se trata de una cantidad limitada y relativamente pequeña. Creemos no quedarnos cortos calculando en 300.000 el máximum de inmigrantes que pudieran venir a la Argentina por año, y seguramente el saldo inmigratorio no pasaría de 200.000.

Cuando se ensancha el ejido de un pueblo, por ejemplo, la población que acude, y que trae otra en pos de sí, debido a la prosperidad que ella misma crea, sale de alguna parte, y deja allí cabida para otros. He aquí una idea de cómo se puede abrir ubicación a los inmigrantes.

El más urgente pedido de una localidad que quiere prosperar es el ensanche del ejido y la parcelación del suelo. La más urgente medida de una provincia que tuviera la misma ambición, sería el ensanche de los ejidos y la creación de nuevos pueblos dondequiera que pudiera hacerse con éxito. Entonces esa provincia absorbería población, y el país obsorbería inmigración.

Por otro lado, ella pasaría a ser mejor cliente de la producción de las demás, del comercio de la capital o del Rosario, de las manufacturas del país; con lo cual habría contribuído por otra vía al poder de absorción de este último en materia inmigratoria.

No queremos significar que el ensanche de los ejidos sea lo único que quepa concebir al efecto que nos ocupa. También construyendo un puerto se revoluciona económicamente toda una región y se atrae población a ella.

Pero queremos oponer una objeción al supuesto de que el país tenga necesariamente que aguardar a la reacción agrícola y económica para encontrarse en condiciones de absorber inmigración, pues para ensanchar un ejido, para construir un puerto para hacer estas cosas en escala importante, no se necesita aguardar a eso.

Si se concibe el país como una vasta colonia agrícolaganadera, entonces todo depende del comercio exterior y de la cotización internacional de los productos del campo; pero si se le concibe como un pequeño mundo de ciudades que comercian con la campaña circunvecina, y de provincias y territorios que comercian entre sí, entonces se reconoce que no obstante su estrecha solidaridad económica con el extranjero, no es enteramente una máquina movida desde fuera, y que también tiene resortes interiores de prosperidad.

SOBRE LA CRISIS

El malestar reinante, dice la Cámara de Comercio del Rosario en una nota a la bolsa, es consecuencia directa de la depresión del mercado mundial, por causas que son del dominio público, y debe ser considerado como un contraste remediable, puesto que nuestras fuentes de producción y condiciones de laboriosidad permanecen intactas, no habiendo motivos, en consecuencia, que justifiquen el pesimismo o la desconfianza excesiva.

Nos complacemos en transcribir esta autorizada opinión.

LA TRACCION EN LONDRES

Por primera vez ha sido prohibido en Londres el tránsito de vehículos tirados por caballos en una de las principales calles de la ciudad. La calle afectada es la de Oxford, y la prohibición se limita a determinadas horas del día.

Por tratarse de Londres, ciudad tan populosa y de tan intenso tráfico, parecerá extraño que recién ahora se haya dado el primer ejemplo de esa medida. Habrá que atribuirlo al espíritu conservador de los ingleses y a su respeto por todos los intereses legítimos, grandes o pequeños.

COSAS NUNCA VISTAS



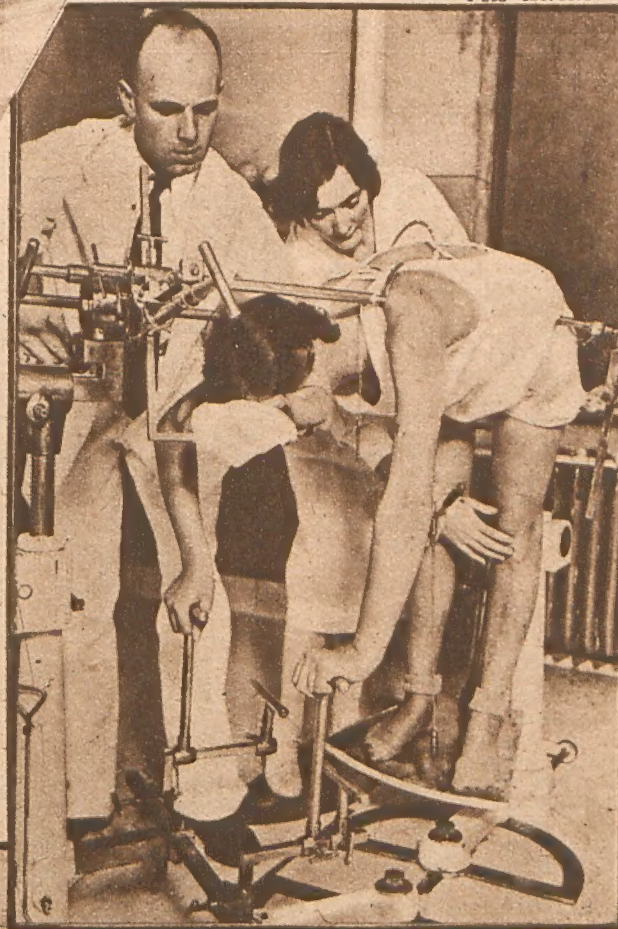
Con el objeto de estudiar la vida de los peces, **ESTOS ESTUDIANTES BAJAN AL FONDO DEL MAR** provistos de trajes de buzos. Casi todos los días parte de la Universidad de Miami (Estados Unidos) un grupo de jóvenes animosos, utilizando un aeroplano con el que se trasladan al sitio elegido para las investigaciones. Como puede verse, también participan las mujeres de estas excursiones

Foto Herbert



Para proporcionar al público una información detallada del último torneo abierto de golf realizado en Los Angeles, **SE INSTALO UNA OFICINA TELEFONICA**, atendida por una señorita experta, quien efectuó una transmisión de las incidencias de los partidos. El ganador de este campeonato percibió 10.000 dólares

Foto Underwood



Nuevo aparato con el cual **SE CORRIGEN LOS DEFECTOS DE LA ESPINA DORSAL**. Se llama la "Máquina Galeazzi". El paciente debe colocarse en la forma en que aparece esta mujer, y los efectos de la máquina son realmente eficaces

Foto Underwood



Un veterano de ochenta y seis años **TUVO LA OCURRENCIA DE CONSTRUIR SU CASA EN UN ARBOL**, donde vive muy tranquilo y lejos del mundanal ruido. Las más violentas tormentas no han causado daño a su nido, y dice que su casa es la más fresca del mundo

Foto Herbert



Ante varios expertos en materia de tráfico ha sido probado este aparato. Cuando un peatón debe cruzar la calle, aprieta un botón que hace encender una luz roja que **INDICA AL CONDUCTOR DEL VEHICULO QUE DEBE DETENERSE**. Al expirar este plazo, se enciende otra luz, que indica al peatón que es inútil que apriete el botón nuevamente

Foto Underwood

DEBE ACUDIRSE EN AUXILIO DE

LA AGRICULTURA NACIONAL

LA INICIATIVA OFICIAL Y PRIVADA DEBEN AUNAR ESFUERZOS

EL malestar que aqueja a nuestra agricultura es extremo, porque no se trata del fracaso de una o varias cosechas, sino, lo que es más grave, de una imposibilidad absoluta de dar salida a los productos en forma y a precios que compensen la labor del año.

Esta situación no significa más que la repercusión de condiciones mundiales en el mercado de cereales.

No somos nosotros los que más profundamente experimentamos los efectos del apremiante momento cerealista que nos ocupa. Cabe, pues, esperar que resulte relativamente fácil evitar su agravación y emprender la tarea de su completa eliminación, aunque dada la complejidad de factores que constituyen el magno problema, resulte un tanto laboriosa su liquidación.

En su orfandad, el chacarero acudió al gobierno como a un buen padre, como a una deidad protectora.

Tendidas las nervudas y curtidas manos llegó hasta la capital, reflejando en su mirada un resto de esperanza para impetrar ayuda oficial... Es necesario, imperiosamente necesario, que esa esperanza no sea defraudada. Así lo entendió, con patriótico acierto el gobierno provisional, que ya, por intermedio del Ministerio de Agricultura, ha tomado algunas medidas y proyecta otras complementarias que han de producir beneficios considerables.

LO QUE HACE EL GOBIERNO

Una de las primeras providencias adoptadas oficialmente fué la facilitación de créditos para el levantamiento de la cosecha y su almacenamiento.

Se iniciaron gestiones para lograr de las empresas ferroviarias una rebaja de fletes, que no se pudo conseguir debido a que el estado financiero de los ferrocarriles no es de los más halagüeños y la disminución solicitada les hubiera ocasionado, según lo probaron, ingentes pérdidas sin mayor compensación para el agricultor que, en la generalidad de los casos, no es remitente directo de sus productos a los mercados de colocación de los mismos.

Pero la más importante de las iniciativas oficiales, la que está destinada a perdurar en forma indudable, la más digna de elogio, por lo tanto, es el reciente decreto por el cual se dispone la construcción de seiscientos elevadores de granos en todo el país, que comprenderán desde el de campaña al semiterminal y al terminal.

La erección de esos inmensos graneros modernos significará que el chacarero tendrá donde depositar el grano para colocarlo en la forma que mejor convenga a sus intereses, en lugar de tener que enajenarlo inmediatamente de terminar la trilla, como sucede en la actualidad.

AGRICULTURA ES SINONIMO DE PROSPERIDAD

La primera bandera que se clavó al tope de una tacuara para tirar un surco con el arado sobre nuestra pampa, inició la era de nuestro decidido avance por la senda del progreso.

Detrás del primer esforzado arador perdido entre los pajonales, llegaron los miles de agricultores que hoy pueblan los campos argentinos.

Vinieron de todos los países del mundo, y cada uno aportó a la obra de construcción en que nos hallamos empeñados, el esfuerzo honrado de su brazo y su cariño tantas veces demostrado a esta patria abierta "a todos los hombres de buena voluntad".

Y así la agricultura ha llegado a ser piedra fundamental de nuestra riqueza. Por ella se han construido puertos y llegan barcos, al tope las banderas de todas las naciones, para conducir al través de los mares los ingentes millones de toneladas de cereales que producen nuestros campos.

Por ella, por la agricultura, se han tendido millares de kilómetros de vías férreas de un extremo a otro del territorio nacional.

Por ella las industrias mecánicas y fabriles han tomado tal arraigo en el país que prometen, en un cercano porvenir, competir con el artículo de importación y aun desalojarlo.

Por ella, en fin, ha aumentado la población de nuestra otrora desierta campaña, infundiendo nuevas corrientes de sangre a la raza.

Agricultura, significa, pues, prosperidad.

Todos, desde el más alto magistrado al más humilde ciudadano, tenemos el deber de acudir en la medida de nuestras fuerzas en auxilio de la agricultura, tan hondamente alcanzada por la crisis mundial y por la baja extravagante y aparentemente inexplicable experimentada por el mercado de cereales en el año terminado y prolongada al actual.



EL DEBER DE TODOS

En su desconocimiento de las causas determinantes de su mala situación, el agricultor clama su miseria y amenaza con abandonar la ingrata, la improductiva ocupación.

Su angustia es excesiva; es fundada; es innegable, pero es ahora cuando debe revelar la fortaleza de espíritu característica de lo que han vivido en la ley del trabajo rudo e independiente.

El gobierno ha demostrado su preocupación por acudir en socorro del agricultor. Sus ideas, sus iniciativas han de dar proficuo resultado.

La banca y el comercio tienen obligaciones pendientes con el chacarero. A él le deben, en gran parte, su prosperidad. Ahora, pues, deben estar con él, a su lado, para ayudarlo en el difícil trance.

El agricultor, a su vez, debe tener confianza en sí mismo, en el gobierno y en el país, y seguir trabajando, que la hora de su redención, de la redención de todos, está propincua.

LA CONTRIBUCION DE "MUNDO ARGENTINO"

A fin de ayudar a hacer luz en el intrincado proceso de la situación agrícola, MUNDO ARGENTINO publicará una serie de artículos en que se estudiarán todas las iniciativas destinadas a producir el restablecimiento de las condiciones agrícolas normales.

La tarea resulta vasta y compleja, pero nos proponemos acudir a fuentes de información insospechables y de positiva competencia en la materia.

Examinaremos el desarrollo de la industria, sus métodos y sistemas, y estableceremos parangones con los de otros países para deducir, en conclusión, cuáles son los que conviene adoptar en el nuestro para el porvenir.

Estima MUNDO ARGENTINO que el momento no puede ser más propicio para realizar un concienzudo examen de nuestra agricultura, a fin de encauzarla por caminos que la lleven al éxito necesario, impostergable.

La inacción en el caso presente resulta criminal, violentamente atentatoria contra los intereses generales, contra la economía nacional.

El deber de todos se halla, por lo consiguiente, claramente definido y consiste en seguir adelante con entera confianza, sin desmayos ni vacilaciones, y, por sobre todo y en contra de todos los obstáculos en trabajar; trabajar, si cabe, más empeñosamente que nunca.

FESTIVAL NAUTICO EN LA PLATA



Organizado por el Club Náutico Ensenada tuvo lugar en el Puerto de La Plata LA PRIMERA REUNION DE CARRERAS DE LANCHAS A MOTOR, que se desarrollaron en medio de la mayor animación. He aquí las lanchas que participaron en la carrera de veinte kilómetros



UN ASPECTO DE LA TRIBUNA PRINCIPAL DEL CLUB, ocupada por las familias de los socios durante el desarrollo de las carreras, que fueron seguidas con vivo interés



ABEL GATTI, QUE TRIPULO LA LANCHA "TRES ASES", ganando por media vuelta la primera carrera. En esta prueba volcó la lancha "Pirata III", a causa de un choque con un tronco, sin consecuencias para sus tripulantes



El segundo puesto en la carrera de veinte kilómetros CORRESPONDIO A JOSE REGNICOLI, que aquí aparece tripulando su lancha "Osiris"



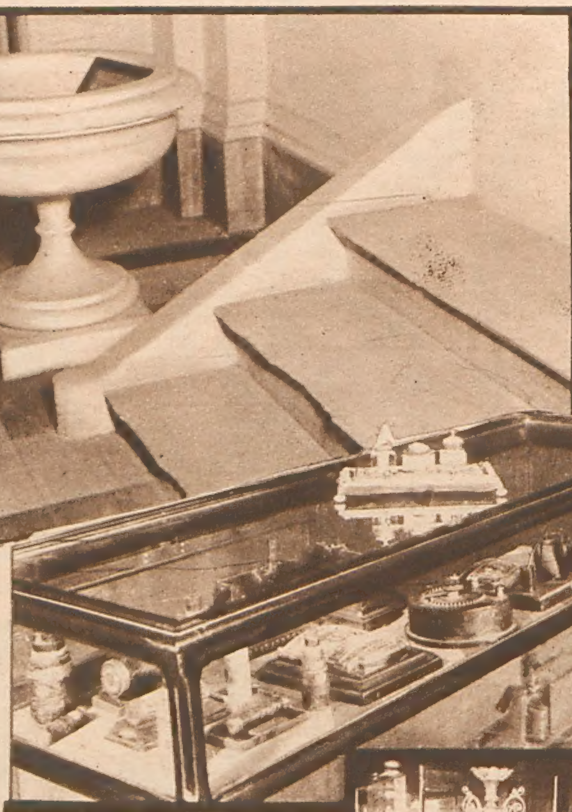
AUTORIDADES MARITIMAS Y REPRESENTANTES DEL CLUB, a cuyo cargo estuvo el control de las pruebas disputadas

Fotos Varela

EL MUSEO DE CORREOS Y TELEGRAFOS ES UN TROZO DE HISTORIA ARGENTINA



Buzón que durante medio siglo, y hasta hace muy pocos meses, prestó servicios en la estación del F. C. O., en Flores



Tramos de la escalera existente en el edificio que ocupó el Correo en las calles Reconquista y Corrientes, cuya escalera ha sido bautizada con el nombre de "El altar del Correo"

ALGO que pocos saben y muchos menos aún conocen, es que nuestra capital posee un museo postal y telegráfico, al que se ha anexado una sección filatélica, de verdadero interés para los que dedican su ocio y su dinero a la tarea de coleccionar sellos postales.

Este museo, meritísimo por muchos conceptos, funciona en el Palacio del Correo, en las calles Alem y Sarmiento, y fué creado por resolución del 12 de julio de 1926, en tiempos en que era director general de Correos y Telégrafos don Arturo Goyeneche, a quien esa importante repartición debe mucho de su actual progreso.

Ese museo, que como todo, y al decir de un escritor "son una larga paciencia", tiene para el observador curioso, para el que gusta revivir el pasado, muchísimos encantos, y trae a la memoria los tiempos en que el transporte de una carta era hazaña épica de un "chasqui", que debía, a veces, atravesar leguas y leguas desoladas, desafiando los caminos y el tiempo para hacer llegar a su destino la carta de la que iba a depender la suerte de una acción de guerra o la felicidad de un hombre enamorado.

Todo esto sugiere el museo que nos ha tocado visitar. Hay allí reproducciones de los elementos primitivos que fueron base de lo que es hoy admiración y orgullo de todos los que seguimos de cerca el progreso del país.

En pocas décadas, los sistemas se han ido transformando y el "chasqui", que cedió su puesto a la galera, cuando el ferrocarril no cruzaba todavía el inmenso e impoblado territorio, entra ya en el lejano pasado, como el mismo ferrocarril, cuando se piensa en el aprovechamiento del avión para el transporte de la correspondencia.

PERO...

El doctor Alberto Z. Leguizamón, secretario administrativo del museo, nos trae a la realidad. Lo hemos estado esperando en su despacho, para que nos guíe en la visita, a lo que accede gentilmente con el entusiasmo de un anticuario, facilitando la misión del periodista.

Y en su compañía vamos viendo las cosas curiosas que el doctor Leguizamón ha ido amontonando con paciencia y cariño.

Tintero que perteneció a Bernardino Rivadavia, quien se lo regaló a don Domingo Rivera, haciéndolo a su vez éste a su hijo Eduardo, que fué quien lo donó al Correo

—Vea usted ese tintero. Perteneció a Bernardino Rivadavia, quien lo regaló a don Domingo Olivera, y éste a su hijo Eduardo, primer director del Correo, allá por el año 1870, durante la presidencia de Avellaneda.

(El tintero habla con elocuencia a nuestra imaginación. Rememoramos la época y surge la figura del primer presidente argentino. Acaso en ese tintero mojó muchas veces el largo lapicero para firmar aquellos sabios decretos que son, o debieran ser, cartabón de gobernantes. Tal vez frente mismo a ese tintero, que nuestras manos han tomado con unción religiosa, pasó horas Rivadavia buscando solución a los intricados problemas de la época.)

El doctor Leguizamón nos saca de nuestro ensimismamiento:

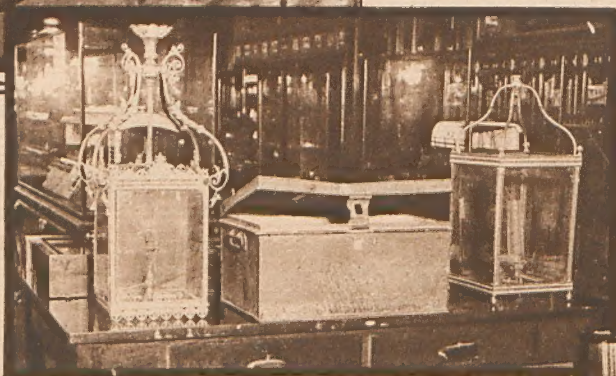
—Este escritorio lo regaló Sarmiento a Eduardo Olivera.

(La visión varía. Ahora la figura recia de aquel luchador que escribía "con olor a potro", según la gráfica expresión de Juana Baudrix, recogida por Duhau en "Tipos al trasluz", se nos presenta, y "Facundo", "Recuerdos de provincia", "Conflictos y armonía de las razas", desearíamos hubiesen sido escritas en esa mesa, en que suscribiera por decretos el primer director de Correos.)

—Vea aquella caja. Es de fines del siglo XVIII. Estuvo en uso en la oficina de correos de Mendoza.

Es una caja de juguete para los tiempos que corremos. Hoy, nadie guardaría en ella ni el más insignificante objeto. Construída en madera, con un juego de tres llaves que se repartían entre tres personajes importantes, el progreso se ríe a carcajadas de esa seguridad. ¡Tres llaves que abren una misma ganzúa! Cualquier aprendiz de ladrón la abriría en menos que se cuenta. Pero en aquellos tiempos los ladrones eran contemporáneos de la época, y la época no sabía lo que sabe hoy.

Caja grotesca ahora, que el museo ha recogido y que tiene el valor de un documento.



Valija metálica para el transporte de correspondencia, utilizada por el empresario de mensajerías al Sur de Buenos Aires y provincia de Santa Fe, don Luis Moreno

LA MENSAJERIA

Nos llama la atención una valija, en la que el tiempo dejó sus huellas. Las valijas, como los baúles, cuanto más viejos más interesantes, y si ellos tienen sobre sus tapas y sobre sus flancos las etiquetas y los sellos de puertos y ciudades distintas, hasta hacer desaparecer sus colores primitivos, tanto mejor. Son valijas con historia, interesantes en su profesión de "globe trotters".

Pero esta valija, ante la que hemos detenido la marcha, no tiene cicatrices. Es una valija obscura, metálica.

—¿...?

—La utilizaba para el transporte de la correspondencia don Luis Moreno, empresario de mensajerías al Sur de Buenos Aires y de Santa Fe, y estuvo en uso desde 1857 hasta 1887.

En la pared, entre otras litografías, una nos muestra una mensajería. Es un coche alto de copa, tan alto que parece angosto en relación a los carruajes de ahora. Lo tiran seis caballos, y en el pescante, a dos metros del suelo, el conductor sostiene en una mano las riendas y empuña en la otra el látigo.

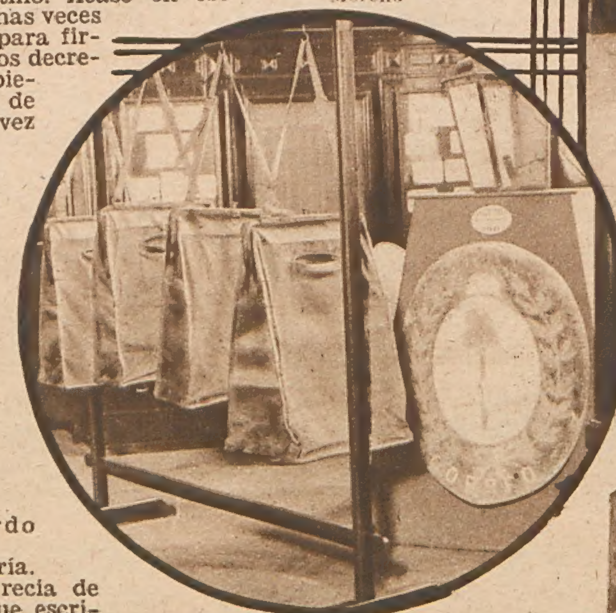
Es una mensajería como tantas otras que en aquellos años mentados conducían pasajeros y correspondencia que no se sabía nunca si llegarían a destino, pues en la vuelta de un camino solía una docena de arcabuces detener la marcha de los briosos animales y obligar al conductor a levantar los brazos, sin tiempo a la defensa. Era en los años en que junto con la correspondencia se transportaban onzas de oro y monedas de plata.

Y alguien nos cuenta que las mensajerías de don Luis Moreno sufrieron más de una vez algún percance.

Esa misma caja metálica, como las valijas con etiquetas, puede que tenga su historia, pero el doctor Leguizamón se ajusta a la verdad histórica: "Valija metálica para el transporte de correspondencia." Y nada más.

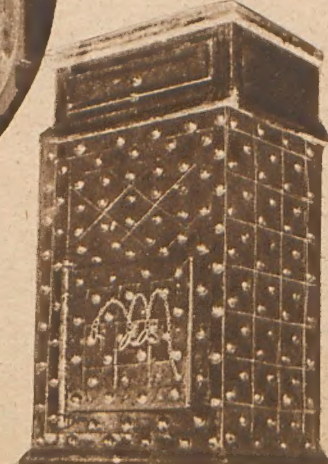
FAROLES, BOLSAS Y UN BUZON

Sobre unas vitrinas, después de haber alumbrado casi medio siglo las noches del viejo Correo, descansan ahora unos viejos faroles. Pertenecieron al primitivo edificio de la repartición, y después de haber sido de alcohol o kerosene, se adoptaron para gas.



Escritorio obsequiado por Sarmiento a don Eduardo Olivera, primer director de Correos y Telégrafos

Bolsas que se usaban en el interior de los buzones para recoger la correspondencia



Caja de caudales de fines del siglo XVIII, que estuvo en uso en la oficina de correos de la ciudad de Mendoza

Fotos Louzán

Más allá, en una esquina del amplio salón, las grandes bolsas que se cerraban con un cordón y que se colocaban para recibir la correspondencia en los viejos buzones.

Y frente a esas bolsas de lona, un buzón de pared, pequeño, descolorido, con su abierta boca, eterno bostezo, aburrido de su misión, de la que ha sido relevado hace apenas tres meses.

— ¿. . . ?

— Ha estado en la estación de Flores, desde que se inauguró. La friolera de medio siglo. Ya no llenaba las necesidades del populoso barrio y se lo ha substituído por uno de tipo moderno.

¡Oh, si los buzones hablaran!

¿Qué no nos diría ese buzón que durante cincuenta años recibió miles y miles de cartas, palpitantes de amor, de odio, de esperanzas?

A través de su abierta boca las cartas que guardó nos hablarían de tiempos pretéritos y a través de esas cartas sería dable escribir la historia del país de estos últimos cincuenta años, con sus gustos, sus costumbres, su espíritu, sus virtudes y también sus pecados.

Cada cosa de ese museo es una evocación. Cada cosa que allí se guarda tiene alma, la tiene hasta la vieja escalera existente en el edificio de Corrientes y Reconquista, y de la que se guardan dos peldaños y a la que se ha bautizado con el simbólico y acertado nombre de "el altar del Correo".

Por esos escalones gastados por el tiempo, durante veintiocho años desfiló Buenos Aires en sus obligadas visitas al Correo. Mientras estuvo en uso, los empleados que para llegar a sus puestos debían trepar la escalera, pasando frente a las oficinas de la secretaría, la llamaban el Desfiladero de las Termópilas.

Rebautizada ahora con el significativo nombre de "el altar del Correo" gana el descanso que ha conquistado su vejez.

. . . .

Al dejar el museo, la impresión de vida: movimiento, ruído, luz, de la avenida Alem, le parece al cronista fantasmagoría de kaleidoscopio.

RUIZ BATES

EL FIRMAMENTO DEL CINE

CATALOGO DE ESTRELLAS

(Continuación)

* **SCHILDKRAUT (Josepeh).** — Es hijo del famoso actor teatral Rudolph Schildkraut, y nació en Viena el 8 de octubre de 1895. Desde muy pequeño comenzó a recibir de su padre lecciones referentes a las tablas, donde debutó en 1913. Luego de brillantes jiras por los principales teatros europeos fué a América, en cuyos teatros igualmente triunfó. En 1922 contrajo enlace con Elric Barlett. Regresó luego a su patria, pero pronto volvió a Estados Unidos con un largo contrato cinematográfico. De entre sus producciones se destacan las siguientes: **El Danubio azul, Bohemios, El aventurero de Missisipí, La mujer fatal, El joven príncipe, La huella del pasado, Canción de amor y Los náufragos.** Su dirección es: Universal Studios, Universal City, California (Estados Unidos).



* **SCHILDKRAUT (Rudolph).** — Nació en Constantinopla en el año 1865. A los catorce años, y luego de haber cursado sus estudios en Rumania, se unió a una compañía de cómicos "de la legua", con la cual estuvo nueve años. Se distinguió tanto en sus caracterizaciones, que fué llamado a Viena, donde permaneció cinco años en la Opera Cómica. De allí pasó a Hamburgo, y luego a Berlín, donde su trabajo fué muy apreciado. Después de la guerra europea fué a Nueva York, donde, una vez que conoció a fondo el idioma inglés, debutó. Laemmle, residente de la Universal, lo vió y le ofreció un ventajoso contrato que Rudolph aceptó. Habla siete idiomas, y en su larga campaña teatral y cinematográfica ha aparecido en más de cuatrocientas caracterizaciones distintas. Bajo la dirección de De Mille filmó sus mejores películas, que son: **Amor filial, El rey de los reyes, El médico de aldea, La gran pelea, Loca tentación, El último coche y El huerfanito.** Se ha retirado de la pantalla y no tiene dirección exacta.



* **SCHLETTOW (Hans Adalbert).** — Pertenece a la cinematografía alemana, para la cual trabaja activamente en la actualidad. Posee un gran temperamento dramático, evidenciado en sus dos mejores películas: **Volga, Volga y La canción de la troica.** Anteriormente fué actor teatral en las principales ciudades de Alemania. Se inició en el cine con la película **Asfalto.** No tiene dirección exacta.



* **SEASTROM (Dorothy).** — Hija del director cinematográfico Víctor Seastrom, su ingreso a la pantalla se debió exclusivamente a las perfectas líneas de su cuerpo. Formó parte en un tiempo del elenco de bellezas esculturales de la Paramount. Está casada con Francis Corbry desde el año 1928. Es rubia, de ojos claros y mide 1.69 metros de altura. Sus películas principales son: **La modista de París, La Venus de nieve y Enferma de amor.** Puede escribírsele a Paramount Studios, Hollywood, California.



* **SEBASTIAN (Dorothy).** — Nació el 26 de abril de 1905 en Alabama (Estados Unidos). Fué corista teatral, actuando en muchos teatros ingleses y norteamericanos de ese género. Fué descubierta por la ex actriz Perla White, quien la presentó en los estudios en calidad de protegida. Los primeros papeles que se le encomendaron no agradaron del todo a los directores. Sin embargo, sus condiciones de bailarina la salvaron. Sus películas mejores son: **Por qué quieren las mujeres, Lances del querer, La casa del escándalo, El fantasma del mar, Marido por despecho, El comparsa, Su honor, ¡Qué sorpresa, mamá mía!, California, Oro, Vírgenes modernas y La mujer ligera.** Puede escribírsele a la Metro Goldwyn Mayer Studios, Culver City, California (Estados Unidos).



* **SEGUROLA (Andrés de).** — Véase nuestro ejemplar del número 1016 de **Mundo Argentino,** correspondeinte al 9 de julio de 1930.

* **SHANNON (Ethel).** — Nació en Denver (Estados Unidos), el año 1901. Sus producciones cinematográficas son muy escasas, pues su paso por la pantalla fué fugaz. Pertenció a la Ziegfeld Follies, de donde salió para ingresar al cine. De entre sus pocas cintas destacamos: **El héroe, La tía de Carlitos y El poder del silencio.** Mide 1.62, es rubia y tiene los ojos color verde obscuro. No tiene dirección exacta.



(Continuará por orden alfabético)

El pavoroso problema del analfabetismo

LA EDUCACION EN LA CAMPAÑA Y EL VAIVEN DE LA TRAMITACION BUROCRATICA

Nos escribe don Máximo Fernández Corral, desde Alto Río Mayo:

MUNDO ARGENTINO, la más simpática de nuestras revistas y tal vez la de mayor contenido crítico, siempre se ha esforzado por hacer llegar a conocimiento de sus lectores los problemas de mayor trascendencia en la vida de nuestro pueblo, ya sean de orden edilicio, económico, industrial, agrario, educacional, moral, etc. No solamente les ha enunciado o descubierto; ha indicado también sugestiones propicias tendientes a posibles soluciones. En cada oportunidad realizó esa tarea profundamente constructiva con una franqueza y amplitud de miras dignas del más caro elogio.

Su número 1040, trae un artículo donde comenta la frase del presidente provisional, relacionada con el porcentaje de analfabetos del país, que es incuestionablemente alarmante. En el último párrafo del comentario, hace un llamado a los hombres que se interesen por estas cuestiones, invitándoles a colaborar en la campaña que tan honrosamente se ha propuesto iniciar.

Respondiendo a él, un sencillo profesional que ejerce su función en lejanísimo rincón de la república, sobre la misma frontera chilenoargentina, sobre la cual firma estas líneas, desea depositar su pequeño grano de arena en la obra común creyendo que, pese a su insignificancia de tal, no perderá por eso lo que pueda contener de substancia y solidez.

Para eliminar, o por lo menos disminuir en parte ese excesivo analfabetismo que es una de las grandes manchas en la página de nuestro momento presente, se hace imprescindible organizar contra él una guerra sin cuartel, sin tregua, sin descanso ni desmayo, usando al efecto todos los medios que el Estado puede aplicar.

Las medidas, indudablemente, han de variar según los casos particulares a que deban imponerse, consultando necesidades imperiosas del medio ambiente.

Aquí solamente queremos pintar un ejemplo. Otros, con mayor capacidad, harán notar sus puntos de vista, desde luego, más medulares. Mas tarde, reuniéndolos, formarían un conjunto orgánico capaz de despertar iniciativas adecuadas. Hagamos síntesis de nuestro caso.

En Alto Río Mayo, territorio del Chubut, a una legua escasa de la frontera internacional, existe una escuelita a la que concurren los chicos comarcanos desde una, dos y hasta tres leguas de distancia.

La población infantil de la localidad alcanza, más o menos, a sesenta niños. De éstos solamente se han inscripto treinta y seis, quedando, por lo tanto, un saldo desfavorable de veinticuatro niños que no reciben los beneficios de la enseñanza primaria. Por otra parte, la asistencia diaria a clase deja mucho que desear, redundando directamente en perjuicio del niño y su educación.

Son efectos de causas poderosas que deben desaparecer si queremos "alfabetizar" íntegramente a la generación que se está formando en los valles y cañadones precordilleranos; tenemos que luchar contra las distancias, los accidentes topográficos, la incuria, la rutina, los intereses creados, etc.

Sin exagerar la realidad de la vida campesina, debemos comprender el peligro que implica la concurrencia a la escuela, tratándose de infantes de seis y siete años, pues vienen desde dos o más leguas que median entre aquélla y sus viviendas, teniendo que salvar toda clase de obstáculos naturales: cuestas empinadas, arroyos, fangales, lagunas y ríos, exponiendo así la salud y la fragilidad de sus vidas.

Agréguese a ello la rudeza del clima patagónico, y entonces nuestra reflexión comprenderá la razón moral que asiste a los padres al retener los pequeñuelos en el hogar, evitándoles los peligros escondidos en el diario viaje a las aulas.

La solución del problema radica, a nuestro juicio, en concentrar la población dispersa alrededor del local escolar. Su resultado inmediato y seguro sería la asistencia perfecta de los niños.

Mientras ello no cristalice en hechos, el analfabetismo regional vivirá triunfante encerrado en las trincheras inexpugnables de las barreras naturales.

El director de la escuela que nos ocupa, de acuerdo con el presidente de la Comisión Cooperadora de la misma, que al efecto se nombró, dándose cabal cuenta de la situación, resolvieron iniciar las diligencias pertinentes a objeto de acercar el vecindario en torno al establecimiento educacional.

Como primera medida, a fin de evitar molestias e intervenciones interesadas, perjudiciales a la misión educacional, se solicitó el año 1924 una reserva de tierra de 100 hectáreas a los efectos de fundar en ella una aldea escolar, punto de partida de un futuro pueblo frontero.

Han pasado ya siete años, y, sin embargo, no ha recaído todavía resolución definitiva sobre el expediente que trata el asunto. El último informe de la Dirección General de Tierras, de fecha 20 de noviembre de 1929, manifiesta solamente que la solicitud continúa su trámite ordinario. Desde entonces a acá no se ha producido novedad alguna. La reserva indispensable para hacer obra, quedó PERDIDA EN EL VAIVEN DE LA TRAMITACION BUROCRATICA.

Como lógica consecuencia de este abandono u olvido lastimoso, podemos decir, justamente, que un largo sueño inmoviliza la realización de la aldea escolar, con evidente perjuicio para la población.

No vamos a entrar en mayor cantidad de consideraciones que pondrían al descubierto una montaña de desidias y egoísmos; la brevedad de estas líneas nos lo impiden.

Por lo demás, el dato consignado es bien elocuente.

Pero sí queremos dejar firmemente sentada esta convicción plenamente sentida: en la zona que nos ocupa, como en muchas otras, la única forma de luchar eficazmente contra el analfabetismo es disponer de reservas de tierra fiscal alrededor de las escuelas, con el fin exclusivo de que los pobladores distantes puedan, sin desazones ni temores—hoy bien fundados — construir en ella sus pequeñas viviendas.

También creemos, por otra parte, que la Dirección General de Tierras debe dar solución a este fundamental problema de bien colectivo resolviendo favorablemente las solicitudes presentadas, autorizando a los directores para mensurar las reservas acordadas y ubicar dentro de su perímetro a las familias que así lo desearen, librar del aforo fiscal a la madera que se emplee en el levantamiento de los edificios de la aldea y otra serie de disposiciones que el criterio de la Dirección General juzgase necesarias y prácticas.

Los hombres de aquí, que modestamente trabajan dentro del círculo más o menos estrecho que les deparó la naturaleza y que sienten — como todos los bien intencionados — el ideal elevador de la progenie, conservan la esperanza en el buen sentido de los poderes públicos y, mientras se inclinan sobre la diaria labor, piensan que aquéllos se servirán algún día proceder de acuerdo a sus anhelos.

Mundo Argentino

ha iniciado una enérgica campaña para combatir en todas sus formas el enorme porcentaje de analfabetos que, como un flagelo azota hoy a nuestro país.

Entendemos con ello haber iniciado una obra de verdadero patriotismo, de acuerdo siempre con los ideales que durante veinte años de existencia han caracterizado a MUNDO ARGENTINO, y así invitamos a todos nuestros lectores que se interesan por el porvenir de la patria, a tomar parte en esta cruzada civilizadora, enviando sus opiniones sobre el más importante problema nacional.

LUIS ARATA EN ANECDOTAS

Para hablar de Luis Arata, pese al carácter anecdótico de la nota, hay la obligación de ponerse serio. Nadie discute su personalidad, y de su labor terca de mejoramiento hay la satisfacción de colocarlo a la cabeza de nuestros artistas.

Arata se multiplica, se transfigura dentro del personaje que le cabe en suerte. Tiene a su favor ese rostro de "goma", que se comprime y se dilata, hasta conseguir emocionarnos o hasta provocar la carcajada espontánea.

En el alma Dios le puso una cargada dosis de lirismo. Por eso Arata no es rico. El teatro le sepultó entre bastidores los miles de pesos que el teatro le dió.

Y así anda por la vida, queriendo atraerse al público noble, con obras que dignifiquen nuestro escenario por secciones. Si Arata explotara su fealdad, en homenaje a la mueca grosera o al ademán soez, los bolsillos — nos duele decirlo — se llenarían de pesos moneda nacional.

La rebeldía de su buen gusto, en años anteriores, arrasó con su riqueza en formación y con el tesoro, más valioso aún de sus esperanzas.

Y pese a lo amargo del sendero, bastaría para definirlo su presentación de este año, con Linares Rivas en las carteleras.

Oyéndolo contar las anécdotas de su vida, con la expresión de su rostro transformable, con el ademán de sus manos nerviosas, con el hueco apasionamiento de la voz, hay el temor de que al pasar por el papel de una revista pierdan el noventa por ciento de su sabor.

ESTABAMOS con de Rosas en un pueblo de Corrientes, haciendo zarzuelas, comedias, sainetes cortos. Noche a noche, durante un mes, el público nos siguió con cariño, nos alentó con aplausos, con artículos en los diarios, con agasajos de toda índole. Temporada brillante de treinta días seguidos.

"Ya nos despedíamos del pueblo en esas últimas funciones, cuando me ataja un hombre a la entrada. Era un paisano grandote, bien plantado, bien criollo en la expresión. Se me acercó con humildad, sombrero en mano:

"— Disculpe, señor Arata; hace un mes que vengo al "tiatro". ¿Y cuándo sale el payaso?

"Le prevengo que la ingenuidad del hombre me conmovió. En su cerebro no había teatro sin payaso y tony, y para verlos se había gastado su platea durante treinta días seguidos."

— Estaba en el Nuevo, también en una temporada bastante fructífera. En el centro del hall de entrada había una caracterización mía, con "mostachos", galera y levita. En fin, una "maquietta" de la pieza que se representaba. Una noche me retrasé algo en mi entrada al camarín. Cuando llegué al teatro, la gente, con la localidad sacada, esperaba el acceso a la sala de espectáculos. Yo entré apurado, y un señor me tomó por el brazo, y señalándome la caracterización, me preguntó:

"— Dígame, Arata, ¿cuándo trabaja su papá?

"No le hago el comentario; sólo le aseguro que tuve que mirarlo bien para convencerme de que no era "cachada", y lo trágico que para aquel sujeto es precisamente que "no era cachada".

El artista piensa, y después de un minuto de silencio se para decidido. Nos hace una escena increíble, que cuando se pone en serio sólo creemos, porque nos lo asegura de manera convincente.

— Hace poco tiempo. Salía de un ensayo a las cuatro de la tarde. Veo en la puerta un hombre bajito, de presencia insignificante. Un compañero nos presenta:

"—El autor... Fulano de Tal. Arata.

"El título de "autor", ya de entrada, me infundió respeto.

"— ¿Qué desea el señor?

"Como si la pregunta produjera un efecto mágico, el hombre empezó a gimotear. Lo conduzco a secretaría y le ofrezco asiento. Extrae de su cartera un rollo de papel. Lo abre en una hoja cualquiera, y con palabras entrecortadas por sollozos me lee: "Ingrata... Traidora... ¿De esta manera pagas mi fidelidad?"

"Al llegar a este punto suelta el llanto, y ya repuesto me dice:

"— Dígame, señor Arata, si lloro yo, que conozco la pieza, ¿verdad que el público también llorará?

Y así me la dejó, para que la leyera con calma y le diera la contestación al día siguiente. Después se habrá unido, seguramente, a la caravana de autores que se quejan del teatro nacional y de que no les representan sus obras."

— Esto que le contaré me pasó en Chile, y también en épocas mejores de público, y, por supuesto, de dinero. Habíamos debutado en Santiago, y los periodistas, que noche a noche concurrían a mi camarín, estaban esperando el día propicio antes de venirnos, en que nos pudiéramos despedir "dignamente". Teníamos planeado el almuerzo, que se llevó a efecto en los reservados de un gran hotel. Fué el día antes de venirnos. Aquello empezó a las doce en punto. A las ocho de la noche estábamos todavía adentro. Debo advertirles que no soy afecto al alcohol y que jamás bebo. Ese día me olvidé de mi método, y al salir a la calle comprobé que no eran mentira los cuentos de borrachos que ven diez columnas y veinte vigilantes. Me dirigí a mi casa; eso era lo que yo creí por lo menos.

"Entro en un zaguán que estaba abierto, y con el calor de mi cabeza empiezo a contar botones brillantes y oigo alguien que, dirigiéndose a otro señor que estaba sentado, le hizo el comentario:

"— Así es lindo. Estos se "maman" y se vienen a encerrar solitos.

"Como ustedes se habrán imaginado había entrado en la comisaría. Y esta fué, felizmente, la primera y última vez que tuve que ver con estos señores, y creo que se justifica, después de una "francachela" de camaradería.

"Para terminar, recordaré un episodio que pudo ser trágico. Me encontraba en Montevideo, veraneando. Allí recibí carta de mi hermanita, donde me pedía le comprara algunos géneros novedosos y se los trajera a mi regreso. Claro que esto, como sucede con los pedidos de las hermanitas, lo dejé para el final, y ya cerradas las valijas entré a la primera tienda. Allí elegí cuatro o cinco cortes que me parecieron bonitos. No sabía dónde ponerlos, y opté por los bolsillos de mi perramus. Con él a cuestas llegué a Buenos Aires. Aguien que me conocía me hizo despachar en seguida los equipajes, y así me arrinconé en el auto y tiré mi perramus al descuido sobre el asiento. Llegamos en esta forma a la primera casilla de control. Paró el coche y oigo una voz dura que me obliga a bajar y una mano que se apodera de mi abrigo. El contratiempo me sacó de las casillas y me puso violento. El conscripto no atendía explicaciones, y arreó conmigo a la casilla. Cerró la puerta, y mirándome con un tono despreciativo y autoritario, me preguntó:

"— ¿Venís envainado vos?

"Esto concluyó con mis nervios, y pensando en el mal momento que me esperaba, saqué, apurado, esta serie de medallas que llevo conmigo. El muchacho, apenas distinguió la orla dorada de la medalla de la sociedad de autores se cuadró militarmente, y haciendo la venia, enrojeció de vergüenza por haberme tratado tan duramente. Esta medalla, como ustedes ven, en un apuro, es fácilmente confundible con la de diputado.

"Me abrió la puerta y me acompañó humildemente hasta el auto. Yo entonces no podía entender la escena. Pero dándome cuenta de que el hombre estaba pasando un mal momento, le dije con toda la familiaridad con que la reciente rabia me lo permitió:

"— Al empezar la temporada, véame en el Sarmiento.

"Ya al llegar a este punto, el conscripto volvió a cuadrarse, ofuscado y temeroso.

"El susto, después lo supe, le hizo entender en "La Sarmiento".

Arata, para contar sus anécdotas, ha hecho un desgaste físico que lo deja agotado. A nuestro lado, en media hora, las ha vivido con fuerza de realidad, en tal forma, que ya no nos extraña la impecable presentación de los personajes múltiples que interpreta.

Ya puesto en hombre "corriente", ríe siempre y todas las cosas le causan infantil sorpresa. Al dejarlo, el barullo de la calle Cangallo nos trae inconscientemente el recuerdo venerado de Casaux.

CARLOS VAZQUEZ




La llegada del bebé...
Rosadito, tierno, este adorado cuerpecito merece de mamá, todos los cuidados imaginables. Pero sobre todo, hay que asegurarle una buena lactancia. Unas copas de Malta Palermo tomadas con anticipación durante unas semanas, aseguran un seno abundante y rico en valores nutritivos. 25 años de éxito, dan fe de los óptimos resultados de Malta Palermo.
CERVECERIA PALERMO S. A. - BUENOS AIRES
Malta
PALERMO
EXITUS

GRETA GARBO vista por su hermano SVEN

ENTRE los intérpretes de la versión sueca de "Un agujero en la pared", que acabó de filmarse hace pocos días en los estudios "Gaumont", el director de escena, Adolphon, se encontró a boca de jarro con un artista cuyo nombre, Sven Garbo, no puede pasar inadvertido para ningún cinematografista.

Es que Sven Garbo no es otro que el hermano, en cuerpo y alma, de la gran estrella escandinava, a quien debemos tan bellas realizaciones como "Romance", "Anna Karenina", y, finalmente, "Anna Cristy".



La popularísima actriz de la pantalla Greta Garbo y el conocido director cinematográfico Mauritz Stiller

Foto Metro Goldwyn Mayer



Sven Garbo, hermano de la famosa estrella escandinava

—Please are you master Sven Garbo, I want to...

Mi interlocutor me mira entre extrañado y sonriente, y me responde:

—¡Por favor, hábleme usted francés, no comprendo un ápice de inglés!

—Bien. ¿Es usted el hermano de Greta Garbo?

—Sí. ¿Qué desea usted?

—Que me hable algo de su hermana; lo que usted quiera, que de ella todo ha de ser interesante.

—¡Lo siento mucho! ¡Me es imposible complacerlo! No solamente me lo ha prohibido ella terminantemente antes de su partida a Hollywood, hace ya cinco años, sino que ha vuelto ha recordármelo en su reciente viaje a Suecia. ¡Siente verdadero horror que se hable de ella!

Insisto. Sven Garbo al comienzo parece intratable, pero he aquí que poco a poco se entusiasma con el recuerdo de su hermana y va cediendo a mi pretensión.

—Greta y yo—me dice—hemos pasado juntos toda nuestra infancia. Vivíamos en Stokolmo, y nuestra familia era de condición humilde. Desde pequeñita Greta sentíase poderosamente atraída por el teatro, y recuerdo haberla visto muchas veces interpretar papeles infantiles en el estrado de un cafetín de los alrededores o en el escenario de un teatro de Stokolmo. La dicha más grande de mi hermana era perderse entre los camarines. Me arrastraba con ella, y a menudo solíamos quedarnos mudos de admiración ante un artista en pleno maquillage, o de un artrecista montando un voluminoso decorado.

"Un día, inolvidable para mi hermana, trabamos amistad con un actor a quien Greta confió sus inquietudes de actriz y sus anhelos de triunfo. Intervino el tal actor por la suerte de Greta, y la recomendó al gran artista escandinavo Franz Fuvall, a quien le solicitó una plaza en la Escuela Dramática del Teatro Real de Suecia.

"Mi hermana siguió con entusiasmo imaginable los primeros cursos y pasó con éxito el examen de admisión.

Aún recuerdo patente el día que nos contaba mi hermana que durante la prueba había sufrido lo que los artistas vulgarmente llamamos "el trac", y que el amplio agujero negro que la sala representaba para ella le había producido el vértigo. Apenas terminada la última tirada de versos, corrió al camarín y cayó desmayada.

"Algún tiempo después el correo nos traía una nueva gran noticia: Greta había rendido examen nuevamente y se había recibido. La primera parte de su sueño se había realizado. En 1920 falleció nuestro padre, y la situación de nuestra familia tornóse difícil. Greta tuvo que abandonar la escuela y emplearse en una peluquería de Stokolmo, donde se encargaba de... jabonar las barbas de los parroquianos. Más tarde convirtióse en vendedora de una casa de modas.

"Un día Greta pudo retornar a sus cursos y, después de tres años de trabajo, uno de sus profesores indicóle una oportunidad. Un director de escena de películas, Mauritz Stiller deseaba una jovencita para representar un papel en una próxima película.

"Mi hermana, presurosa, dirigió sus pasos hacia Mauritz Stiller, y a su vuelta nos contó, desilusionada, todos los pormenores de aquella entrevista. El célebre director, seguido de un inmenso perro, del que jamás se separaba, la recibió en su despacho, y luego de examinarla de pies a cabeza durante un larguísimo tiempo, rogóle que se sacara el tapado y el sombrero, hecho lo cual despidióla, no sin antes solicitarle el número de teléfono.

"Mi hermana comprendió en todo ello una delicada manera de despedirla, y volvióse apesadumbrada y casi derrotada de su primera intentona en el mundo del cine.

"Dos días después Stiller le invitaba a filmar un trozo de ensayo en los estudios de la Swenska Film.

"Ahí fué donde el famoso "trac" se reprodujo. Tuvo que interpretar el papel de moribunda, y los ojos de Stiller le impresionaban a tal punto, que hubo de retirarse enferma de aquel su primer ensayo. El trozo filmado fué harto halagador, por cuanto mi hermana fué de inmediato contratada para interpretar el papel de condesa Ebba-Dohna en "La leyenda de Gosta Berling".

"Terminado este film, mi hermana, que ya había abandonado definitivamente los cursos de la Escuela Dramática, buscó reposo en el seno de la familia. Hubicándonos en los alrededores de Stokolmo, recibimos al poco tiempo este lacónico y casi incomprensible telegrama de Stiller: "No concrete nada", y días más tarde el famoso director vino en busca de mi hermana a fin de conducirla a Berlín para asistir a la primera representación de la película, primer paso de su vertiginosa carrera hacia la gloria.

"Luego de varios viajes Stiller, que ya rechazara tentadoras ofertas de América, proyectó un film titulado "Jerusalén", donde mi hermana habría de ser la protagonista. Las mejores escenas debían ser filmadas en Constantinopla, mas este hermoso proyecto hubo de ser abandonado por razones financieras y reemplazado por la "Calle sin alegría".

"Este film, ya todos lo saben, además del éxito clamoroso le valió a mi hermana un brillante contrato en Hollywood. Partió para allá en junio de 1925, y al poco tiempo era una de las más grandes estrellas en el maravilloso firmamento de la cinematografía."

Así habla Sven Garbo de su hermana Greta, a quien adora como hermano y admira como artista, al igual que nosotros, espectadores del mundo, la adoramos y la admiramos como hombres y como espectadores.

JORGE FRONVAL



Greta Garbo, con Gavin Gordon, en "Romance", una de sus mejores creaciones

Foto Metro Goldwyn Mayer

LO QUE EL

COMO SE HACE EL

LA VIDA



Hortalizas de todas clases. ¿Por cuántas manos pasarán los frutos que cosechan estos hombres antes de llegar a la cocina familiar? Cada intermediario — eslabón inútil en la sociedad — recargará el precio de los alimentos

PROCEDIMIENTOS DE QUE SE VALE LA COMUNA PARA ABARATAR LAS SUBSISTENCIAS.—NECESIDAD DE ELIMINAR INTERMEDIARIOS. — LOS PRESOS CONTRIBUYEN AL ABARATAMIENTO DE LA VIDA.— EL PAN, LA CARNE Y LA LECHE

Es tal la complejidad de la vida moderna, que nadie puede preciarse de alcanzar en ninguna rama de la industria, las artes o la ciencia una serie de conocimientos completos. Estúdiese un régimen carcelario, un nuevo sistema de plantaciones de tabaco, y pronto se verá cómo la concatenación de teorías y hechos será tan cerrada, que nos llevará al terreno metafísico. Decía Remy de Gourmont que para explicar una hierba tendría que hacer comprender todo el universo. Hoy, míster Ford, para fabricar sus automóviles necesita tener minas de hierro y carbón, plantaciones de caucho, pozos de petróleo, bosques que le proporcionen maderas y una poderosa marina mercante. Mientras subsistieron las corporaciones, el obrero zapatero no tenía más relaciones comerciales que con el curtidor que lo proveía de cuero.

Este fenómeno ha traído entre otras consecuencias el nacimiento de una falange de improvisadores que hablan y escriben a tontas y a locas acerca de cualquier problema con una suficiencia que ya se la quisiera para sí el mismísimo Merlín.

LA VIDA CARA

El costo de la vida se presta en este sentido a las más fantásticas especulaciones e interpretaciones de la gente. Hace poco alguien "descubrió" en Buenos Aires que las subsistencias eran muy caras y comunicó a sus amigos su protesta formal. Y la protesta fué extendiéndose poco a poco sobre la ciudad, como una mancha de aceite. Fué tímida al principio, luego enérgica y acentuada, hasta adquirir el carácter de un verdadero clamor.

— ¡El pan está por las nubes! — se repetía la gente, con la convicción de quien ha descubierto una verdad eterna [illegible] quiere proclamarla sobre el haz de la tierra.

Y después del pan, les tocó el turno a las patatas, la carne, la harina, los alquileres Como aquel personaje de Moliere que, al término de su vida descubrió que había estado hablando prosa sin saberlo, los porteños descubrieron que habían estado pagando por el pan más de lo que valía...

Un eslabón más en la larga cadena que une al productor y al consumidor. Si un banquero o un industrial ganase el mismo porcentaje que estos intermediarios, su capital dejaría en poco tiempo eclipsado al de míster Ford

¿QUE HACER?

Fué una grita infernal en la que participaron los diarios. Y ya se sabe que en un pueblo providencialista como es el nuestro, que todo lo espera de lo alto, la ayuda tenía que venir del gobierno. Pero abaratar las subsistencias no es un problema de fácil solución cuando hay intereses creados y cuando esa solución no depende — como en el caso de los alquileres — de un simple decreto de la autoridad competente. Se requiere para ello armonizar la acción, coordinar los esfuerzos de cien brazos distintos y tratar de que la rebaja a efectuarse no vaya a incidir sobre uno sólo de los eslabones de la cadena que une al productor con el consumidor.

Felizmente para la ciudad, los propósitos de la Intendencia han sido interpretados eficientemente por la Superintendencia de Mercados, a cuyo frente se halla el señor Grassi Díaz, cerealista, cuya larga actuación en la bolsa del ramo lo capacitaba para el cargo que desempeña. El gobierno provisorio, como se verá más adelante, apoyó los planes del intendente municipal, dictando una serie de decretos tendientes a facilitar por todos medios el abaratamiento de la vida.

He aquí cómo se procedió:

EL PAN

Comencemos por este artículo, base de la alimentación popular. Dada la depreciación del trigo, era irritante que el precio corriente del pan fuese de 35 y hasta de 40 centavos el kilo. La Intendencia, haciéndose eco del clamor popular, resolvió venderlo a precios reducidos, valiéndose para ello del trabajo de los recluídos en la Penitenciaría Nacional. Tal propósito que en "épocas normales" hubiera dado origen a una serie de consultas, discursos y discusiones, fué llevado a la práctica con toda celeridad, gracias a la perfecta coordinación de las autoridades constituídas. En efecto, tanto el gobierno provisional como la comuna y la Penitenciaría concentraron su acción, adoptando una serie de medidas que han dado como resultado la venta de pan en las ferias francas y mercados municipales a 15 centavos el kilogramo.

Esta rebaja ha sido obtenida por la eliminación de intermediarios.

La Municipalidad compra la harina, la sal y la leña, y envía todo a la Penitenciaría, en donde se elabora el pan



Una vista de conjunto del taller de panificación de la Penitenciaría, en donde se elabora el pan que la Municipalidad vende a 15 centavos el kilo

PUBLICO IGNORA ABARATAMIENTO DE

Gracias a un decreto del P. E., se ha conseguido que la Junta de Abastecimientos no pague el diez por ciento sobre el valor total de la obra que antes debía abonarse en concepto de desgaste de herramientas. La eliminación de este porcentaje, que ahora soporta exclusivamente la Penitenciaría, ha hecho posible que el pan pueda venderse a precio de costo, ya que en éste no influye de una manera sensible el valor de un centavo y medio por kilogramo que gana el penado panadero para formación de su "peculio".



Antes de entrar en el taller de panadería, los penados deben bañarse y cambiar sus ropas. Estas que aquí cuelgan, fláccidas y vergonzantes, pertenecen a los que en ese momento han perdido, juntamente con su número, su condición infamante y han recobrado la humana por lo único que puede dignificarnos: el trabajo



La carestía de las subsistencias ha hecho brotar como hongos por toda la ciudad los vendedores de frutas. Son generalmente productores que han obtenido permiso precario de venta y llegan directamente al consumidor en condiciones ventajosas para el público. El grabado da una idea de la clientela que tienen estos concesionarios

LA JAUJA DE LOS INTERMEDIARIOS

La Argentina es un país privilegiado para los intermediarios. El es el único hombre que sin arriesgar su dinero, obtiene ganancias. En cualquier rincón de Europa puede verse al granjero que va por los caminos arreando el burro o la vaca que venderá en la feria del lugar. Y con los semovientes, los demás productos de su establecimiento. En cambio, entre nosotros se da el caso fabuloso que la uva, que en Mendoza cuesta seis centavos el kilogramo, llegue al consumidor porteño a sesenta centavos. Las sucesivas manos por que ha pasado el producto han operado el fenómeno.

Nadie en Buenos Aires gana tan fácilmente el dinero cómo los consignatarios, comisionistas, rematadores y demás intermediarios. Cada uno de ellos obtiene una ganancia que debe pagar el consumidor En algunos casos, la existencia del intermediario es inexplicable, como ocurre con los matarifes del Matadero y Frigorífico Municipal, cuya eliminación ha intentado en vano el directorio de ese establecimiento.



El más modesto de los comerciantes. Lo limitado de sus gastos le permite vender su mercadería a menos precio que los demás proveedores. No es madrugador: su papel se limita a ser el vendedor providencial que a la hora de la mesa provee el postre al ama olvidadiza

LA CARNE

El público de Buenos Aires puede adquirir desde hace unos días la carne un treinta por ciento más barata. También esta rebaja ha sido la obra de la Superintendencia de Mercados, empeñada tenazmente en rebajar el "standard" de vida de la ciudad. A ella, en efecto, se debe que desde el 24 de febrero se regulen diariamente los precios de la carne, que desde hacía año y medio no era cotizada por esa importante repartición municipal.

Estas rebajas se han traducido en un aumento extraordinario de las ventas en la carpa oficial de las ferias francas. Así, las ventas que a fines del año pasado oscilaban entre 600 y 700 pesos diarios, llegan en la actualidad a unos 8 y 10.000 pesos por día.

Pero hay otro aspecto interesante en el asunto. Y es que los precios de las ferias francas tienen una considerable zona de influencia, y hace que los comercios privados rebajen los precios de aquellos artículos que se venden en las ferias francas. No es raro ver ahora en los grandes establecimientos del "centro" venderse harina a 15 centavos el kilo, papas a 5 y fideos a 25.



El corte longitudinal del pan es detalle de importancia, de cuya eficacia depende en gran parte la bondad del alimento. La actitud concentrada de los tres obreros revela el cuidado y atención que en esta operación se pone *Fotos Lousán*

OTROS ARTICULOS

No se limitan a los mencionados artículos los proyectos de la Superintendencia de Mercados, sino que ha de amplificar su obra tratando de obtener la rebaja de las subsistencias y de algunos artículos de uso doméstico. Valiéndose de los talleres de la Penitenciaría, es posible que pronto se pongan en venta al precio de 45 centavos las mismas escobas que cuestan 1.20 en los comercios.

Hace ya un tiempo el público puede obtener leche pasteurizada en las ferias francas a 15 centavos el litro, precio muy inferior al corriente y que sólo ha logrado imponerse gracias a la deferencia de la "Vascongada", a quien la Municipalidad compra fuertes partidas destinadas a la venta al menudeo en las ferias francas.

En esta labor ardua del abaratamiento de las subsistencias, cabe destacar el empeño de la Municipalidad; pero también es necesario reconocer que si otra hubiese sido nuestra modalidad no debíamos haber recurrido a ella. En nuestras manos tenemos los medios de llegar más eficazmente al mismo fin: basta para ello dejar de confiar en la Providencia y favorecer a una serie de intermediarios que aprovechan de una poltronería que trae como consecuencia absurdos tales como traer porotos de Chile o Tucumán, manteca de Inglaterra y Holanda y huevos de Estados Unidos y hasta de Chile y Japón.

Y citamos estos ejemplos porque son los más típicos en nuestro ambiente. Se trata, en efecto, de frutos y subproductos que el país da generosamente y que no requieren, como en el caso de las industrias fabriles, de una intensa población. Sería insensato el hombre que quisiera instalar en el país una fábrica de automóviles o de locomotoras, porque no tendría a quién venderlos; pero no es frecuente el caso de un granjero que no se haga rico a la vuelta de pocos años. Sin embargo, no achaquemos exclusivamente a falta de iniciativa del pueblo la escasez y consiguiente carestía de las subsistencias; el espíritu de empresa se estrella en este caso contra el latifundio que se extiende a las puertas de la ciudad y que, al hacer imposible la existencia de terrenos aptos para las industrias de granja, torna próspera la estéril industria del intermediario. Eliminando éste, la Municipalidad ha podido poner en venta la semana pasada unos cajones de cinco kilos de uva moscatel al precio de 1.40. Para ello le ha bastado simplemente comprar fuertes partidas a los viñateros cuyanos y ofrecerlas al público que se provee en las ferias francas.

Se podrá objetar que para el logro de estos propósitos el Estado, en su representación comunal, se extralimita en sus funciones y se convierte en comerciante. Y ya sabemos cómo temen los tratadistas al Estado comerciante o al Estado empresario; pero esta solución era quizá la única que convenía y podía terminar con la carestía fabulosa de los artículos de primera necesidad.

SILVESTRE OTAZÚ

El príncipe de Gales leyó un conceptuoso discurso al dar por inaugurada la Exposición de Artes e Industrias Británicas. Ante el presidente del gobierno provisional, sus ministros, el embajador de la Gran Bretaña y otras personalidades, el príncipe heredero concretó la finalidad de la exposición. Entre otras cosas dijo: "...PERO EL INTERCAMBIO NO TIENE UN SIGNIFICADO ESTRECHO LIMITADO AL COMERCIO. DE IGUAL IMPORTANCIA ES EL DESARROLLO DEL CONOCIMIENTO DE LA CULTURA DE CADA PAIS, O SEA EL "INTERCAMBIO CULTURAL". ADEMAS DE MERCADERIAS, INGLATERRA DESEA CAMBIAR IDEAS Y VISITANTES CON LA ARGENTINA. LA EXPOSICION LO PROPORCIONARA."

La solemne inauguración de la Exposición Británica



Acompañado del teniente general Uriburu, miembros del Poder Ejecutivo y las autoridades de la Exposición, el príncipe de Gales y su hermano el príncipe Jorge visitaron algunos de los muchos pabellones que constituyen la importante feria británica. Pudieron así los ilustres visitantes comprobar por sus propios ojos este exponente vigoroso de las artes e industrias de su patria, tan ligada a la nuestra por vínculos materiales y morales que cada día se hacen más firmes y cordiales

FOTOS DE MANUEL LOUZAN

EL TIGRE

EL silbato de la prisión rasgó el silencio del lugar con su agudo grito que sobresalta a los nervIosos y pone alerta a los calmos.

¡Por fin! Todos los penados suspendieron momentáneamente sus tareas; y formados en fila india se aprestaron, bajo la mirada celosa y vigilante de los celadores, para ir a la capilla, pues ese era el día de "Pascua Florida".

Todos tenían el aire triste y apesadumbrado. Digo mal, todos no; había uno, Alberto Muñoz, más conocido bajo el apodo de "el Tigre", que a través de sus facciones reflejaba alegría. Era él también el único que arrastraba sus hierros más ruidosamente, con más energía, era él acaso el que más piedra había roto ese día.

Desde hacía quince días se comportaba de la misma forma. — Cosa rara — pensaban sus compañeros; tan luego el antes tosco y huraño, haragán y revoltoso, convertíase ahora en el ejemplo de los demás. ¿Qué había sucedido? ¿Qué pensamientos ocupaban la mente de "el Tigre" para volverlo alegre y locuaz, trabajador y expansivo? ¡Ah! Recordaba el trozo de hierro que quince días atrás fué a apagar la llama de la existencia del director, don Pedro Pérez. Recordaba la hermosa parábola descripta en el aire por aquel benefactor trozo de hierro, que lanzado por su mano con certera dirección, fué a dar en la sien de don Pedro Pérez.

¡Ah! Pero Alberto no era malo, no tenía instintos criminales. Era un hombre bueno que cinco años de encierro habían vuelto malo. ¡Cómo fruncía el entrecejo, qué accesos de furor le daban cuando se elevaba a aquellos no tan lejanos tiempos, aquellos tiempos de "su crimen"!

Y Alberto Muñoz recordaba. Era un simple empleado del gobierno que vivía con su mujer y su hijita en una casita situada en un barrio suburbano. Nada faltaba en aquel hogar donde reinaban la paz y la felicidad. Entretenía sus horas de ocio en el pequeño jardín que se extendía en el frente de su alegre casita, en el cual, aunque pequeño, crecían toda clase de flores habidas y por haber. Quería a las flores más que a su vida, y había dado su vida por ellas, ya que ahora no era más que un muerto moral.

¡Con qué accesos de furor recordaba aquel domingo nefasto!

Amaneció espléndido. Nada hacía prever que en un día tan hermoso había de suceder la tragedia de su vida. Alberto se levantó, como de costumbre, temprano y fué al jardín a arreglar sus plantas. Parado al lado de un cuadro de claveles, suspendido momentáneamente el trabajo para tomar el mate que le extendía su mujer, oyó un ruido extraño. Tornó la cabeza y lleno de estupor ve a su vecino, que con un hacha cortaba las ramas de un rosal que había cometido el delito de pasar sobre el cerco medianero y volcar sus ramas en un jardín ajeno. Alberto Muñoz, fuera de sí al ver maltratada a su planta favorita, tomó una pala que se hallaba al alcance de su mano y saltando el cerco descargó con ella uno, dos, tres, muchos golpes sobre el cráneo del hombre que trataba así a sus plantas.



Entretenía sus horas de ocio en el pequeño jardín...

La justicia fué inflexible. La defensa de su planta costóle veinticinco años de trabajos forzados, de los qué llevaba cumplidos cinco.

¡Ah! Esos cinco años cómo habían cambiado su modo de ser.

Cinco años en los cuales no había visto nada más que muros grises, piedras grises; cinco años sin ver una planta, una flor; cinco años que habían convertido a Alberto Muñoz en "el Tigre", en el terror de sus compañeros; cinco años que habían hecho de su cuerpo otro cuerpo; cinco años que habían hecho de su "yo" otro "yo".

Pero, ¿por qué le venían todos estos recuerdos a su mente? ¿Por qué mientras marchaba a la capilla se acordaba de cosas pasadas? De pronto, la voz de los celadores le cortó sus pensamientos.

— Mira — decía uno a otro — ese que ves ahí es el nuevo director. Se llama Raúl González.

Alberto Muñoz, "el Tigre", mientras trasponía el umbral de la puerta de la capilla lo vió recostado contra una de las columnas de la misma. Un pensamiento funesto atravesó por su mente. Sentimientos de venganza agitaban su corazón. El no veía en el director de la prisión a nadie más que a la justicia, y como la justicia lo había condenado, de ella quería vengarse.

— Raúl González — se dijo, — seguirás el mismo camino que Pedro Pérez.

Contra su costumbre no se sentó en uno de los primeros bancos, sino que lo hizo en uno de los últimos. Comenzó la misa. Pero "el Tigre" no le presta atención. Como tigre siente que el instinto le llamaba, y allí, bajo la mirada suave del ministro de Cristo, comenzó a planear su tercer crimen. Su vista recorre la capilla sin posarse en nada determinado, se examina a sí mismo y cuando sus ojos se fijan en la bola de hierro que arrastran sus pies, un fulgor insuitado ilumina sus pupilas. "El Tigre" piensa. Todo lo que tiene que hacer es quedarse el último, y, al concluir la misa, descargar con la bola de hierro un golpe mortal en la cabeza del nuevo director. Concluye la misa. Al igual que el año anterior, los penados salen en grupos conversando amigablemente; todos se dirigen al comedor, donde beberán chocolate con masas. "El Tigre" queda el último, y avanza con paso firme y sereno hacia el lugar donde se halla el nuevo director. En sus ojos se pinta un fulgor homicida. Sólo veinte pasos lo separan de su víctima..., diez..., cinco...

— Alberto Muñoz — dice el nuevo director con voz bondadosa, — me han dicho que es usted aficionado a las plantas. ¿Es eso verdad?

"El Tigre", sin detenerse, le contesta con voz ronca y de mala gana:

— Sí.

Y continúa caminando. Ya sólo le separa de su víctima un corto trecho, ya va descargar el golpe...

— Bueno, como yo también amo a las plantas y a los presos, no me gusta nada ver estos muros grises, que dan la sensación de frío por lo pelados que están, así es que lo nombro jardinero de la prisión. Aquí tiene un catálogo de flores y plantas. Mañana me comunicará qué es lo que se necesita, para hacer el pedido correspondiente.

Alberto Muñoz, "el Tigre" se detiene estupefacto, mudo, atontado. No son las palabras del director las que motivan ese cambio en su estado de ánimo. Es que sus ojos se han posado en la tapa del catálogo que le extiende Raúl González, y en la que están estampadas una rosa y un clavel.

Alberto Muñoz, "el Tigre", las mira asombrado. Eran las primeras flores que veía en cinco años. Cinco años que hicieron de Alberto Muñoz un asesino. Pero cinco años que no pudieron cambiar el alma de ese hombre.

Y el alma de Alberto Muñoz, el bueno, sobreponiéndose al alma de Alberto Muñoz, "el Tigre", lo hace caer de rodillas delante de Cristo crucificado y balbucea:

— ¡Per... perdón, Señor!

ANTONIO E. CAMBACERES

"ALTEZA: ESTO ES REALMENTE UNA COSA MARAVILLOSA"





Amenizó la gran fiesta del sábado con un selecto programa musical LA BANDA DEL REGIMIENTO QUEEN'S OWN CAMERON HIGHLANDERS, cuyos componentes se hallaban ubicados en el escenario que se había levantado al efecto. Tanto por su rara vestimenta como por los bailes típicos que también realizaron los ejecutantes del conjunto, la Cameron Highlanders fué muy del agrado de nuestro público, que aplaudió entusiastamente todas sus ejecuciones y festejó sumamente los vistosos bailes típicos. Esta banda contribuyó grandemente a dar a la fiesta la alegría y el colorido que la caracterizó. A la derecha: el director de la banda, señor W. Gribbs

Fotos tomadas Para MUNDO ARGENTINO por Luis Cabada, Manuel Louzán, Antonio Padilla y González Arrili

A pesar de la severa vigilancia que rodeaba a los príncipes durante su visita a la Exposición, EL PUBLICO PUGNABA POR ACERCARSE ENTUSIASTAMENTE HASTA ELLOS para manifestarles su simpatía. En esta fotografía puede verse al príncipe heredero y al teniente general Uriburu encabezando el núcleo de distinguidos visitantes



Después de efectuada la ceremonia de la inauguración de la Exposición, el príncipe heredero SE DIRIGE A VISITAR ALGUNOS DE LOS PABELLONES, acompañado del presidente del gobierno provisional y del director gerente de la Exposición, señor Brian M. Bellasis, retirándose complacido, tanto de las muestras exhibidas como de la ejemplar organización



EL CENTRO DE INSTITUCIONES BRITANICAS DE INGENIERIA Y TRANSPORTES obsequió a los príncipes con un almuerzo en el restaurante del Retiro. La cabecera de la mesa estaba ocupada por los obsequiados, el ingeniero Ryan, presidente de la institución mencionada, y el mayor Mac Callum



Para asistir a la inauguración de la Exposición Británica los príncipes hicieron el viaje en aeroplano desde Mar del Plata. EL PRINCIPE JORGE RECIBE LOS PRIMEROS SALUDOS AL DESCENDER en el aeródromo de El Palomar, donde volvieron a renovarse las demostraciones de júbilo hacia los ilustres huéspedes



Con el jefe de la división británica, vicealmirante Haggard, aparece en este grabado el presidente del gobierno provisional y el ministro de Marina haciendo la venia DURANTE LA EJECUCION DEL HIMNO NACIONAL Y DE LA MARCHA REAL INGLESA, que se ejecutaron durante la visita que hicieron a la escuadra británica el teniente general Uriburu y el ministro Renard



Uno de los actos más significativos a que asistió el príncipe de Gales fué el BANQUETE OFRECIDO POR LA CAMARA DE COMERCIO BRITANICA en el salón del Príncipe Jorge. La cabecera de la mesa estaba ocupada por el príncipe Eduardo, el presidente de la institución mencionada, sir Herbert Gibson, y el embajador de la Gran Bretaña, sir J. Ronald Macleay



Simpáticas señoritas recorrían las dependencias de la Exposición vendiendo PEQUEÑAS SILUETAS FOTOGRAFICAS del príncipe de Gales y otros objetos que adquirían como recuerdo los visitantes



EL MINISTRO DE GOBIERNO DEL CANADA, sir GEORGE PERLEY, que aparece aquí con su esposa, es uno de los altos miembros de la representación canadiense, cuyo pabellón es uno de los más importantes de la exposición y de los más visitados



Todas las tribunas de la Exposición aparecían llenas de un público compuesto especialmente por familias, que siguió ESPECIALMENTE POR FAMILIAS, que siguió con vivo interés el desarrollo de la ceremonia inaugural, no obstante ser la tarde un tanto calurosa y molestar bastante los rayos solares



Sobre la cubierta del portaaviones "Eagle" DESFILAN LOS MARINOS BRITANICOS ANTE EL PRESIDENTE DEL GOBIERNO PROVISIONAL, teniente general Uriburu y del ministro de Marina, contraalmirante Abel Renard, quienes quedaron gratamente impresionados por la marcialidad de la marinería inglesa

FIESTA NAUTICA EN PAYSANDU



Con buen éxito de público y de participantes realizóse recientemente en Paysandú un FESTIVAL NAUTICO INTERNACIONAL. En esta foto aparecen las niñas Angela Zeballos, Sara Massa y Eva Vernay, que disputaron la carrera de 25 metros, de la que resultó vencedora la primera de las nombradas



L. Tahler, representante de Concepción del Uruguay, que resultó VENCEDOR DE UNA DE LAS PRUEBAS DE NATACION. En dicha carrera batió el récord de los cien metros



EL NADADOR T. SMITH, QUE SE ADJUDICO LA PRUEBA DE QUINCE KILOMETROS, una de las más interesantes del programa náutico realizado, venciendo a su competidor N. Riquelme



Las niñas de Kathleen Steers, Diva Moltedo, Miraya Benavente y la representante de Concepción del Uruguay, Elena Thone, que TOMARON PARTE EN LA CARRERA DE CINCUENTA METROS



Los COMPONENTES DE LA ASOCIACION C. DE JOVENES que se adjudicaron la carrera de posta 4 por 100, venciendo en buen estilo a los representantes de Concepción del Uruguay y Concordia



He aquí a los COMPETIDORES DE LA PRUEBA DE 1.500 METROS, M. Olivera, R. Lafourcade, A. Wilkinson, M. Ruiz Díaz y R. Seoane, que fué ganada por el citado en primer término

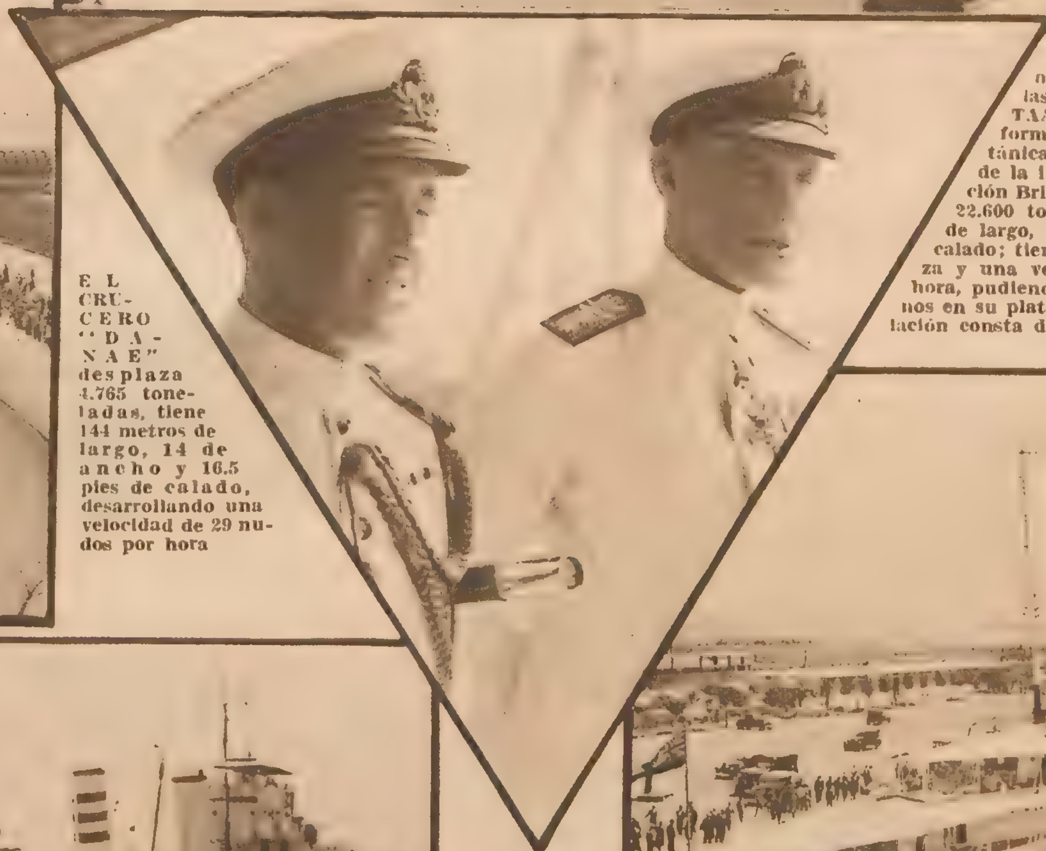
Fotos Adami

LA ESCOLTA NAVAL DE LOS PRINCIPES

Por primera vez llega a nuestro puerto un buque de las características del PORTAAVIONES "EAGLE", que forma parte de la escuadra británica que nos visita con motivo de la inauguración de la Exposición Británica. El "Eagle" desplaza 22.600 toneladas, mide 204 metros de largo, 30 de ancho y 27 pies de calado; tiene 50.000 caballos de fuerza y una velocidad de 24 millas por hora, pudiendo transportar 24 aeroplanos en su plataforma especial. Su tripulación consta de 750 hombres



EL CRUCERO "DANAE" desplaza 4.765 toneladas, tiene 144 metros de largo, 14 de ancho y 16.5 pies de calado, desarrollando una velocidad de 29 nudos por hora



VICEALMIRANTE H. HAGGARD, jefe de la división británica, y su ayudante, el TENIENTE DE NAVIO E. R. EDWARDS



Desplaza 1.300 toneladas el DESTRUCTOR "ACHATES", que mide 98 metros de largo y 10 de ancho, pudiendo desarrollar una velocidad de 35 nudos por hora



La primera de las naves de la escuadra británica que arribó a nuestro puerto fué el "DESPATCH", buque insignia, disparando los veintiún cañonazos con que las unidades de guerra realizan su tradicional saludo

FOTOS PADILLA

Vamos a ver...

Habraham Duquesne, uno de los más ilustres marinos de su siglo, había prestado a Francia eminentes servicios, venciendo a los holandeses en tres batallas navales y hasta armando a sus expensas más de un buque de guerra.
No fué, sin embargo, recompensado por Luis XIV en la medida de sus merecimientos, porque el rey le ofreció el bastón de mariscal, pero a condición de que abjurara de su creencia calvinista.
Negóse Duquesne y dijo al rey:
—Señor, cuando yo peleaba por vuestra majestad no miré nunca qué religión profesaba.

—Total, que no supimos de que enfermedad moría.
—¡Cómo! ¿No llamó usted al médico?
—Quiá. En este pueblo nos morimos sin necesidad de médico.

Asistía cierto personaje a una comida, y una señora muy encopetada, deseosa de saber si ella o una prima suya era preferida por aquél, le preguntó:
—¡Vamos a ver: si mi prima y yo cayésemos al río, ¿cuál salvaría usted primero?
—¡Ay, señora! Sé muy bien que usted nada perfectamente.

Cuentan del pintor griego Zeuxis que una vez hizo un cuadro en el que se veía un racimo de uvas pintado con tan sorprendente realismo, que, engañados los pájaros, creyendo que eran uvas verdaderas, acudieron a picarlas.
Un rival de Zeuxis, Pernasio, picado en su amor propio por el efecto del verismo con que su compañero había dado a su pintura tan pasmoso efecto, invitó a éste para enseñarle en su estudio otro cuadro que acababa de pintar.
Cuando Zeuxis entró en el taller le dijo su rival, mostrándole un caballete cubierto por una estofa:
—Ahí tienes el cuadro.
—Descúbrelo y veremos—dijo Zeuxis.
—Es que esa cortina es precisamente el cuadro.
Ante tal maravilla Zeuxis se declaró vencido, y añadió:
—Yo he podido engañar tan sólo a unos pájaros. Tú eres más artista, has sabido engañarme a mí.

En la escuela.
—Cíteme un cuerpo opaco.
—Un apuerta.
—Bien, ahora cíteme un cuerpo transparente.
—La misma puerta... cuando está abierta.

Cierto poetastro escribió un engendro, al cual pomposamente calificó de drama, sobre la fábula de Píramo y Tisbe y se lo llevó al padre Feijóo para que éste le diese su opinión.
Pareció al maestro disparatada la obra y, sin esperar a más, dijo al infeliz:
—No es preciso oír más; en la primera línea hay tres disparates, porque dice: "El conde don Pedro", y en tiempo de de Píramo y Tisbe no había ni condes, ni dones, ni Pedros.

Ella.— Antes de decirle que sí, debo informarle que uno de mis tíos está en presidio.
El.— No se preocupe. Varios de mis tíos tendrían que estar allí también.

Iosselé se ha portado de una manera tan brillante en el transcurso de un combate contra los alemanes, que el general le dice:
—Iosselé, te has portado como un valiente. Quiero recompensarte. ¿Qué prefieres: la cruz de guerra o cien rublos?
—Perdóneme, mi general, pero quisiera hacerle una preguntita...
—Venga.
—¿Cuánto cuesta una cruz de guerra?
—Cinco rublos.
—Bueno, pues entonces deme la cruz y noventa y cinco rublos.

Un automovilista, que ha matado a una gallina, se acerca al dueño de ella y le dice:
—Tome usted cinco pesos por la gallina que le he matado.
—Deme diez pesos porque el gallo estaba muy enamorado de ella, y a lo mejor este golpe lo mata también.

—La nafta va a subir de precio.
—¡No diga! ¡Pues sí que es mala noticia!
—¿Tiene uste automóvil?
—No; tengo encendedor.

—Tengo una gran idea y voy a escribir una novela.
—¿Tú? ¡Pero si no sabes leer ni escribir!
No importa, me compraré una máquina de escribir.
En el juzgado:
El magistrado.— Tengo entendido que ésta es la quinta persona que usted ha atropellado.
El automovilista.— Perdón, señor: es la cuarta, porque a una de ellas la he atropellado dos veces.

La joven linda.— ¿Te sacaron a bailar ayer?
La joven fea.— ¡Oh..., casi, casi!
La joven linda.— ¿Qué quieres decir con esto?
La joven fea.— Verás: sacaron a bailar a las chicas que estaban a mi lado.

Un caballero que está comiendo en un resturant a precio fijo, llama al encargado.
—Ayer comí aquí también y se me sirvieron raciones doblemente mayores que hoy. ¿A qué se debe eso?
—¿Dónde comió usted ayer, señor? ¿En en interior o en la terraza?
—En la terraza.
—Entonces todo está explicado.
En la terraza servimos en mayor cantidad a causa de la propaganda.

El.— Sí, querida, estás muy linda con este vestido nuevo, pero me cuesta un dineral.
Ella.— ¿Qué me importa el dinero, cuando se trata de agradarte, querido?

Cuando Mark Twain era jóven y ejercía el periodismo, fué encarcelado por ataques a un político de influencia, permaneciendo preso por espacio de algunos días.
Años más tade, un repórter le preguntaba qué impresiones había recogido en la cárcel.
—Mire usted— contestó Mark Twain, —cuando uno conoce la cárcel de cerca, como yo la he conocido, comprueba que en ella también se encuentran pilletes, igual que en cualquier parte...

El zar pasó en una ocasión revista a un regimiento, y dirigiéndose aun soldado le preguntó:
—¿Cómo te llamas?
—David Berstein, majestad.
—¿Eres feliz?
—¿Cómo quiere vuestra majestad que lo sea? Judío, no puedo abandonar el territorio en que estamos encerrado, no puedo irme a Moscú, no puedo estudiar, no puedo llegar a ser oficial, no puedo expresar libremente mis opiniones, no puedo alimentar a mi familia, no puedo...
—¡Vamos, Berstein! ¿Te figuras acaso que yo soy feliz? Mis ministros me roban, mis consejeros me engañan, se traman constantemente complots contra mí, vivo aislado y soy tan digno de compasión como tú...
Entonces el soldado conmovido dice:
—¿Quiere vuestra majestad que le diga una cosa? ¡Vámonos a Nueva York los dos juntos!

Dijéronle al poeta Benserade— célebre por sus sonetos y rondeles en la corte de Luis XIV— que el padre del duque de Vendome había ingresado, al fin, en el Sacro Colegio de Cardenales, y respondió:
—Es el primer colegio que pisa en su vida.

En la mesa:
—Te has sabido hoy la lección, Pedrito?
—Perdona, papá, pero no puedo contestarte.
—¿Por qué?
—Porque mi libro de higiene dice que a la hora de comer sólo debe hablarse de cosas agradables.

LIBROS Y REVISTAS RECIBIDOS

ALMANAQUE DEL TRABAJO. — Acaba de ponerse a la venta la nueva edición de este importante anuario. Consta de un volumen de 320 páginas, esmeradamente impresas, en las cuales se consignan las notas y los artículos de más interés referentes a las actividades de la ciudad y del campo. Contiene, al lado de las páginas humorísticas y literarias y de recetas y consejos para el hogar, artículos sobre los trabajos rurales, avicultura, cultivos, etc., y sobre todo, extensos estudios referentes a problemas sociales, y una vasta información sobre cuestiones jurídicas de los derechos de los trabajadores, y la siempre interesante reglamentación de la legislación del trabajo.
También se dedican en este anuario muchas páginas a la revolución del 6 de septiembre. Trae, además, un calendario del año en curso y la Tabla de Herschel para predecir el tiempo. Dada su gran utilidad, no dudamos que este nuevo tomo del "Almanaque del trabajo" tendrá el buen éxito de los publicados anteriormente.

La cura por el ayuno, por Alexis Suvoriu, traducción de Miguel Jaluf. Editorial Espiritualista Argentina. Buenos Aires, 1931.
Gauchos trágicos. (La epopeya de un pueblo.) (Cómo cayó Montevideo.) Novela histórica, por Ricardo Pollo Darraque. Un volumen de 192 páginas. Maximino García, Montevideo, 1930.
Revelaciones históricas del valle de Punilla (sierras de Córdoba), por Manuel Tassano. Un tomo de 200 páginas, con ilustraciones y mapas. F. Lajouane y Cía., editores; Buenos Aires, 1931.
Tierra nativa, de Bucaramanga (Colombia); números 199 y 200.
Revista de la Cruz Roja Argentina, número 93.
Pebeta, de Balnearia; número 297.
Elite, de Caracas (Venezuela); números 281 y 282.
Motociclismo, número 214.
Patria Uruguaya, de Salto (Uruguay); número 15.
Revista de Alumbrado y Aplicaciones Eléctricas, número 44.
El Alba, de Venado Tuerto; número 621.

La página rural

REMISION DE HACIENDA EN PIE

Entre las muchas iniciativas destinadas a beneficiar a nuestros ganaderos, nos ha sido indicada una que merece atención por lo fácil de llevar a cabo.

Una de las causas que motivan el encarecimiento de la carne y el poco precio que por sus animales reciben los remitentes a plaza, es la serie de comisiones y ganancias que quedan en manos de una serie de intermediarios.

En el Frigorífico y Matadero Modelo de la Capital se realiza el faenamiento en condiciones inmejorables. Entregado un animal en los bretes de hacienda, en un par de horas está listo para la venta.

No existe razón alguna que impida a los criadores faenar por su cuenta y vender la carne de sus propios animales.

El precio que cobra el frigorífico por cabeza es poco superior a un peso moneda nacional.

La carne se vende a los carniceros de cuarenta a cuarenta y ocho centavos por kilo de carne en cuartos.

Tomemos como ejemplo para el caso el peso de un novillito o ternero de unos 450 kilos de peso vivo. Vendido en la forma usual y a razón de $ 0.27 por kilo, el remitente percibirá $ 121.50. Si lo hiciera faenar por su cuenta, recibiría, por 300 kilos de carne a $ 0.40 el kilo, $ 120.—; a lo que se agregaría el importe del cuero, sebo, etc., o sea, otros 10 pesos. Habría ganado, como se ve, 10 pesos por cada cabeza.

Hemos tomado como base para el cálculo el precio máximo de hacienda en pie y el mínimo de venta de carne, pero el margen de utilidad es muy superior al indicado.

Existen pequeños inconvenientes de orden administrativo que pueden ser subsanados por los interesados, a quienes indicamos la realización del negocio a título experimental, no dudando de que una vez iniciado pueda llegar a producir ventajas de consideración para los que lo intenten.



Preparación y doma de potros

UN NUEVO SISTEMA

Poca es la atención que presta el chacarero a la clasificación y cuidado de sus caballadas de trabajo, que constituyen el factor más importante casi del éxito de las labores que se efectúan a tracción, o sea la mayoría de las del año, desde la roturación de la tierra a la recolección y trilla.

Hay excepciones a la regla, verdaderamente honrosas y dignas de citarse como ejemplo. Un fuerte agricultor de Tornquist, Schonemann, tenía, hace años, sus animales equinos separados por mudas de seis animales, tiro usual del arado, y uno más de reemplazo. Cada caballo ostentaba, marcado a fuego sobre el vaso delantero izquierdo, un número de orden que correspondía a determinado arado y la letra P. o S., iniciales "primera" y "segunda muda". En tal forma el peón no necesitaba hacer un esfuerzo de memoria para recordar a qué caballos había de colocarles la pechera ni el capataz se veía precisado a intervenir para evitar discusiones entre sus subordinados.

El animal de reemplazo servía para ocupar el puesto de alguno que se lastimara o estropeara.

Las "mudas" de Schonemann eran casi todas de un pelo.

DOMA DE POTROS

Pronto se dará principio a la doma de potros para silla y tiro. Esta operación se realiza aún en forma por demás primitiva en nuestra campaña: enlazado el potro, se lo voltea, emboza la y embrama en el palenque "pa que siente".

El pobre bruto, privado repentinamente de su libertad, tironea, forcejea, y, en su loco terror, llega a lastimarse y hasta inutilizarse para siempre.

¡Hermoso espectáculo el del gaucho que se divierte mientras el potro corcovea y brama de ira!... Hermoso, pero cruel, y de pobres resultados, porque el animal así tratado se doblega a la fuerza y jamás es el amigo, el compañero del hombre que debe ser.

Sin entrar a examinar sistemas de reducción difíciles y complicados, de imposible aplicación entre nosotros, vamos a citar uno que hemos visto emplear con éxito sorprendente.

Se dice que el método en cuestión, que llamaríamos de semipersuasión, o, más gráficamente aún, de la mano levantada, es de origen norteamericano, pero nos consta que fué empleado extensamente en la campaña bonaerense y tal vez también, por los indios.

Consiste este sistema o método en levantar una mano del animal cuando aún está en el suelo y después de embozalarlo. Tomando la mano por el vaso, se la dobla por la rodilla sobre el brazuelo, como si el potro debiera quedar arrodillado, y, en tal posición, se le sujeta fuertemente con una correa convenientemente larga y resistente, como ser, un cabestro de palenquear o un cinchón. A continuación se deja incorporar al potro, que lo hará con cierta dificultad, ya que deberá pararse en tres patas. Así colocado, el domador asirá el cabestro de palenquear y tirará hacia adelante primeramente y hacia los costados luego, con tirones bruscos y cortos. Si el potro intenta hacer fuerza en sentido contrario al tirón, se le dejará para luego insistir en los tirones.

Al poco rato el animal procurará seguir el movimiento del cabestro, o, como se dice en el campo, aflojará el cogote". Obteniendo tal resultado, se le desata la mano y se le hace dar vueltas hacia ambos lados y se le incitará a marchar hacia adelante. Debe evitarse cuidadosamente tirar en firme, menudeando, en cambio, los tirones en la forma ya indicada cuando el animal no obedezca.

Cuando el potro se deje guiar con facilidad se le ensilla y sube inmediatamente, siendo de notar que así preparado, no corcoveará o lo hará en forma muy débil.

Terminada la primera parte, o sea la descripta, se dejará el bagual suelto en un corral y por repetidas veces se le acercará el domador y arrinconándolo despacio lo tomará del bozal y lo acariciará para inspirarle confianza.

Al segundo día se atará el potro a palenque y se verá que "no se sienta".

Lo importante, lo primordial, es no forcejear con el potro y manosearlo con insistencia.

Estamos ciertos que el sistema que indicamos permitirá a los que lo adopten prescindir del domador profesional y sus medios bárbaros de amansadura.

MAQUINA DE ESTIRAR ALAMBRES

Es grande la variedad y forma de las máquinas que se utilizan para estirar alambres.

A veces un agricultor o pequeño criador, no tiene a mano con qué tirar los hilos que se aflojan en sus alambrados y lo hace a mano, con detrimento de la seguridad de los mismos.

Con un pedazo de madera dura — quebracho o lapacho — de unos cuarenta a cincuenta centímetros de largo y tres pulgadas de espesor, se improvisa una útil máquina de tirar alambres.

Se dejan cuadrados ambos extremos en unos diez centímetros a cada lado y el resto se redondea ligeramente y se perfora en el centro para introducir el alambre que se desea estirar.

Sobre las puntas de la madera se practican dos agujeros de una pulgada o pulgada y media, en los cuales se colocan dos hierros redondos de cincuenta centímetros cada uno, que sirven de palancas para hacer girar la madera, sobre la cual irá el alambre, sobre el poste.

CALZADO PARA EL CAMPO

Desde hace años nuestras fábricas de calzado han desalojado el artículo extranjero del mercado a tal punto que hoy se introduce en limitada cantidad, y más por espíritu de snobismo que por otra razón.

Los productos de nuestra zapatería son inmejorables y pueden ser vendidos a precios tan bajos, que tal vez en ningún país del mundo sea posible calzarse a tan poco costo como en el nuestro.

Pero hasta ahora existía una laguna en la producción nacional de calzados. Faltaba el calzado especial para la campaña, que resistiera la fuerte labor diaria del arador que marcha sobre el surco y por entre los duros terrones.

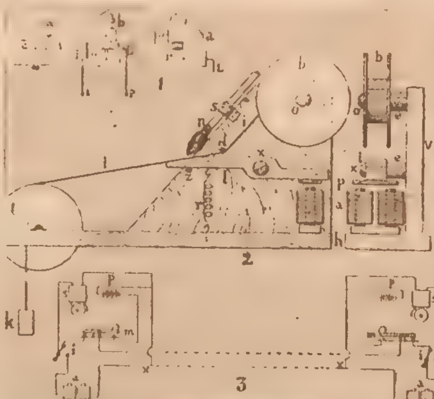
En otras naciones se fabrican botines y botas de tipo pesado y extrarreforzado, notables por su solidez e impermeabilidad y adaptados a las tareas camperas. Entre nosotros se ha comenzado también, recientemente, la preparación del calzado de campaña, y es de esperar que se generalice, pues hasta aquí el agricultor prefería la antihigiénica alpargata al botín de poca duración que le ofrecía el comercio

Construcción de un telégrafo Morse de aficionados

RECUERDO el haber construído este telégrafo cuando aún estaba en el colegio y contaba quince años de edad. Con ello quiero decir que no se requieren ni una preparación especial ni condiciones extraordinarias. Cualquier aficionado puede hace otro tanto. Es un aparato divertido, cuyo entretenimiento puede desarrollarse tanto entre chicos como entre grandes. Además, utilizando este aparato se logra entrar en familiaridad con el alfabeto Morse, de muy prácticas aplicaciones.

El telégrafo Morse se compone para cada estación, de un transmisor o manipulador (fig. 1), de un receptor que imprima las señales convencionales del alfabeto Morse (fig. 2), de un timbre de llamada, de una batería con pilas y de un inversor unipolar (fig. 3).

Transmisor (fig. 1). — Una reglita de madera de 10 centímetros de largo más o menos, por 1|2 de ancho, y articulada sobre un clavo (punto "a") sobre dos taruguitos de madera parafinada, formando zócalo, y cuyas dimensiones serán de 12 por 6 por 1,5 centímetros. Sobre la



reglita se aplica una lámina de cobre (c), que llegue de punta a punta, y a esto se le agrega un trozo de resorte (r), aplicado por medio de un agujerito, de modo que la reglita haga las veces de una palanca constantemente apoyada en un tornillo; un botón de madera (bb, que puede hacerse utilizando una pequeña bobina, está atornillado sobre la extremidad de la palanca que se halla del lado del resorte en espiral y apoyando sobre ese botón se encuentra la lámina de cobre que, abandonando el tornillo (v) entra en contacto con el tornillo (u). Ambos tornillos deben ser de cobre.

El resorte "r" recibe la corriente de la línea "l". El borne "u" se pone en contacto con la pila de la estación y el borne "v" a un inversor unipolar ("i", dibujo número 3), que la pone, según el deseo, en comunicación con el timbre o con el receptor de la estación.

Receptor (Dibujo 2).— Una tablita vertical midiendo más o menos 12 centímetros de altura sobre un largo similar y un espesor de 1,5 está fijada en escuadra contra una tablita horizontal, que forma zócalo, y cuyas dimensiones serán de 8 por 20 por 1,5.

Se fija un electroimán en una de las extremidades de la tablilla horizontal (h), teniendo atención en que los respectivos bobinajes sean de hilos muy finos y muy largos, en caso que la distancia entre ambas estaciones sea considerable, pero tratándose de un telégrafo de juguete, bastará con un electroimán de timbre ordinario.

En lo alto de dicho electroimán se dispone una palanca articulada sobre un tornillo de madera (x), llevando una paleta de hierro (p). Dicha paleta es atraída por un liviano resorte en espiral (r), y se apoya cuando descansa el aparato sobre un clavo (z), plantado en la tablilla vertical (v).

Se aplica un pincel de los comunes (n) sostenido por medio de unas pinzas de lata (s) en la tablilla (v), en forma tal que la punta de las cerdas quede a 4 o 5 milímetros más arriba del término de la palanca.

Si se desenvuelve una tira de papel (ii) arriba de la palanca (v), para luego enviar la corriente eléctrica en el imán "a", la paleta de hierro "p" será atraída y la tira de papel alzada por la palanca "v", se pondrá en contacto con la punta del pincel, que trazará sobre dicha tira un punto, si el contacto es breve y una rayita si por el contrario el contacto ha sido prolongado.

El pincel debe estar impregnado de tinta mezclada por mitades con glicerina, con lo cual se logrará impedir que se reseque. La tira de papel se mantiene arrollada sobre un tambor constituído por dos cajas de betún y por un pedazo de carretel de hilo de coser; dicho tambor irá aplicado por medio de un tornillo en la tablilla vertical (v).

La tira de papel pasa por debajo de un clavo que regulariza la dirección y va a enrollarse sobre un segundo tambor (t), igual al "b", fijado por medio de una horqueta practicada en la tablilla horizontal (h). Es posible hacer adelantar la tira de papel "i-i" manejando con la mano el tambor "t", pero también se puede, para lograr una mayor perfección, accionar dicho tambor con algún peso (k).

Se advertirá que el tambor (b) y la palanca "i" se sostienen a cierta distancia de la tablilla vertical (v) por medio de maderas ahuecadas (ee), con el fin de que la paleta (p) y la tira de papel "i-i" queden bien en el sitio de trabajo del aparato.

Dibujo del montaje del aparato. — El dibujo 3 indica la postura de los aparatos y de los hilos para dos estaciones situadas a cierta distancia. En la posición de descanso o de espera los dos inversores (i-i) deben estar sobre los timbres (s-s). Cuando una de las estaciones desea transmitir un telegrama, pone el inversor "i" sobre el receptor y apoya sobre el transmisor "m", lo que hace tocar el timbre "s" de la otra estación; de inmediato el inversor "i" de ésta se aplica sobre el punto que va al electroimán del receptor y apoya sobre su transmisor, con lo que se indica a quien solicitaba la comunicación que se está atendiendo. A continuación el que llamó transmite su telegrama, cuya recepción acusa el otro operador, y una vez finalizada la transmisión, cada cual vuelve a poner los inversores "i-i" sobre los timbres.

En el dibujo "s", la posición de los inversores "i-i" es la del momento en que la estación de la derecha llama a la estación de la izquierda.

Cuando las estaciones se encuentran muy alejadas entre sí, se ahorra uno de los hilos utilizando la tierra para la vuelta de corriente eléctrica. Basta con poner a la tierra los dos puntos "X X", dib. 3, lo que suprime el hilo de la línea (Z-Z).

Para los timbres (s-s) pueden emplearse pilas de las llamadas de relevo.

RENE CHAMPLY

				CIFRAS	
a	· —	ñ	— — · — —	1	· — — — —
ä	· — · —	o	— — —	2	· · — — —
b	— · · ·	ö	— — — ·	3	· · · — —
c	— · — ·	p	· — — ·	4	· · · · —
d	— · ·	q	— — · —	5	· · · · ·
e	·	r	· — ·	6	— · · · ·
é	· · — · ·	s	· · ·	7	— — · · ·
f	· · — ·	t	—	8	— — — · ·
g	— — ·	u	· · —	9	— — — — ·
h	· · · ·	ü	· · — —	0	— — — — —
i	· ·	v	· · · —		
j	· — — —	w	· — —		
k	— · —	x	— · · —		
l	· — · ·	y	— · — —		
m	— —	z	— — · ·		
n	— ·	ch	— — — —		

EL PAPA

El más afortunado de los papas es, sin duda alguna, el actual.

Todos los progresos han entrado al Vaticano: la radiotelefonía, la telefonía, la telegrafía y el automóvil. Luego el papa, por primera vez desde el choque entre la Santa Sede y el Quirinal ha salido por las calles de Roma. Le es dado disfrutar de las bellezas de la ciudad. Es dueño de la libertad, de la libertad que hizo famosos a los romanos — la libertad para ellos fué siempre un tesoro incomparable. — Solamente hasta hoy había en Roma un potentado prisionero: el sumo pontífice.

Pero al asomarse de lleno al mundo la corte pontificia, sufre la angustia del desencanto y de la sorpresa, y comienza a inquietarle la extraña autoridad femenina; la libertad demasiado excesiva no gusta al criterio sereno del Vaticano, que ha comenzado por censurar la moda y todas las actuales costumbres.

¡Qué difícil le será someter y reducir de nuevo a la humildad y a la obediencia a las mujeres que han gustado ya del sabor de la libertad!

No valdrá ya la autoridad papal ni el ejemplo que las princesas de casa real ofrecen..., una sola vez al año..., de ponerse dócilmente un delantal blanco y servir el almuerzo a los pobres... Ni valdrá de nada el sacrificio de la altiva reina de España y sus hijas, que aún lavan los pies a los siete pobres de Madrid el día que para ello ha marcado la Semana Santa...

Echar máquina atrás es muy difícil, más tratándose de la mujer, que por temperamento es insistente en sus resoluciones, sobre todo cuando ellas representan su placer. Una vez rebelada, difícil es someterla, ni el respeto al sumo pontífice ha de lograrlo, aunque pasee, acusador, por las calles de Roma.

No tiene poca suerte el papa de tener tan lejos su vista de Buenos Aires. Yo conozco muchas niñas que comulgan a las 8, y a las 9 están en malla en una pileta de natación (mixta), en el mismo traje toman el baño de sol y el "copetín"... más tarde concurren a los "dancings", a los famosos dancings, libertadores de todos los recatos.

CHARLAS FEMENINAS

LOS GUANTES NEGROS

Hay interpretaciones ridículas de la moda.

Una de ellas es, en el momento, el guante de cabritilla negra, que algunas o muchas, o casi todas las mujeres han adoptado.

Las crónicas de Europa dicen: "Es de gran moda el guante negro".

Pero eso es en Europa. No todo lo de allí puede trasplantarse aquí.

El guante negro en nuestra ciudad, bajo 38 grados de calor y con un vestido barato, es una cosa afligente, de mal tono y de indiscutible incomodidad.

En Europa se usa el guante negro con traje de seda y no con traje de tela o de muselina; se usa porque allí no se llega nunca a los 30 grados en verano, y porque se lleva a los casinos como fantasía audaz; el guante negro requiere auto, gran traje y hora, no es en cualquier momento que debe llevarse, es en el atardecer, con traje de gala y cola.

Mas, así, de mañana como aquí, es inadecuado.

Pero siempre, siempre hemos sufrido del mismo defecto. Aplicar mal la moda, llevarla en horas cambiadas.

De traje de gasa estampada vemos un ciento de mujeres a las 9 de la mañana. Es un traje, sin embargo, que debe llevarse para la hora de la comida.

Pero como las crónicas de Europa dicen: "Es de gran moda", hasta se adopta desde el desayuno, hasta la medianoche.

NO TE PREOCUPES, MUJER

Que un marido se divierte, y bueno, ¿qué hay de malo con ello? ¡que se divierta! Ya volverá a la casa más afectuoso, más amable y más bueno que nunca. Lo mejor es no darse por entendida.

Mientras haya cariño de por medio ¿qué importa que salga o no salga?

Lo bueno que en el matrimonio haya



siempre ausencias de horas, de días. ¡Qué importancia tiene, si ello vigoriza al afecto!

¿Por qué tener miedo? A una esposa tolerante e inteligente nadie ni nada le robará el marido. A la torpe, celosa y brusca que pretende esclavizar al hombre, a ella se lo quitará todo y todos.

Dejarle libre es tenerle sujeto.

Respetar sus libertades es obligarle a la esclavitud voluntaria. El hombre no es malo, malo lo hacen las torpezas femenimas. Yo no es que defienda a los hombres, ¿para qué?

Ellos no precisan de defensa alguna. Yo a quien defiendo es a las mujeres haciendo estas reflexiones, porque creo que ellas son su verdadero enemigo y porque creo que no están en la razón cuando pretenden poner compuertas a la libertad.

La libertad es de los hombres, ellos la imaginaron, la crearon y la impusieron; ellos pelearon por la libertad, ellos la conquistaron; pues, bueno, es de ellos y muy de ellos.

Hablando de esto, no una, sino mil veces, las mujeres me han respondido por igual: "El mismo derecho tenemos; si él me engaña, yo le engañaré."

Engáñale..., digo yo, y verás quién pierde más. Tú perderás el pudor, tu virtud, tu dignidad, el respeto, la consideración y la estima de todos y la tuya propia, que es más grave que perder la estima colectiva y social. Además, te harás esclava de tu falta y le darás a tu marido su libertad. Porque si no sirves para cuidar del nombre y del honor que él te ha confiado, ¿para qué sirves? Pues para nada. El ya no te precisa, tú le ratificas en sus derechos de libertad, y él se va...

Por otra parte, las ausencias del hombre en el hogar no traen perjuicios materiales ni morales, en cambio que las tuyas, mujer..., no se sabe lo que pueden traer...

Es una maldición, porque en el mejor de los casos si en tu carne no brota el pecado... dejará ya semilla la preocupación que enturbiará tu alma. "¿Me habrán visto?", "¿Lo sabrán?"

Lo que a ti te hunde casi, casi enaltece a tu marido, porque una conquista más, si se sabe..., no le hará daño, le dará prestigio o despertará envidias entre los amigos... Yo, si fuera joven y bonita, como tantas mujeres que he visto desfiguradas por la ira en ausencias injustificadas del marido, tendría vergüenza de no ser engañada... y orgullo de que el hombre a quien yo amase gustase a las demás mujeres y me lo disputasen. Yo sí que sabría retenerlo, ¿sabes cómo?... pues abriéndole la puerta y haciéndome la dormida cuando él llegase. Y no preguntando nunca: "¿De dónde vienes?", "¿Adónde vas?" ¿Para qué obligar a la mentira?

Siempre que se pregunta una impertinencia se obliga a una mentira.

Y al fin y al cabo, no me importaría nada de nada. Lo esencial, lo ingrato, lo que verdaderamente representaría para mí lo primordial sería tener; mío, mío sola el corazón de ese hombre. ¿El resto? ¡Bah, qué importa!

MESEC TUBAT

A TRAVES DE LA METROPOLI

VILLA

SOLO SE PUEDE LLEGAR CUANDO REINA TIEMPO SECO

EL domingo voy a Villa Soldati...

—No se haga ilusiones. No podrá ir— me respondió un ex vecino de la villa.

—¿Por qué?

—No ve, amigo, que ha llovido el jueves pasado? A Villa Soldati sólo se puede ir recién después de cinco días de lluvia.

—¡No exagere, hombre, no exagere! ¿No es, por ventura, Villa Soldati un barrio de la capital?...

—Sí, señor.... y le diré más. De la plaza del Once a la villa sólo hay cuarenta y cinco cuadras. Está más cerca que Villa Luro, que Villa Urquiza, que Villa Devoto, que Liniers, que Saavedra, que Núñez, que Villa del Parque... Pero se tropieza con el inconveniente que no hay medios directos de comunicación. A Villa Soldati no llegan los tranvías, ni los ómnibus, ni los colectivos, ni ningún vehículo cuyo dueño estime en algo su conservación. Allí no ha ninguna calle pavimentada. En invierno el barro impera soberano ofreciendo peligrosas celadas al incauto viandante. En verano espesas nubes de tierra hacen el aire irrespirable...

—Resulta entonces que sólo un esforzado andarín puede ir a Villa Soldati.

—No tanto, amigo, no tanto... Siga mis consejos y llegará... Como usted vive en el extremo norte de la ciudad, salga bien tempranito de su casa y váyase hasta el Once. Allí tome un ómnibus que lo conduzca hasta Nueva Pompeya. Una vez en el barrio de la milagrosa Virgen tiene usted dos medios para ir hasta Villa Soldati. Puede tomar un trencito que sale cada hora, arrastrado por unas maquinitas mellizas de "La Porteña", y si no se cruza un cabrito por el camino, doce minutos después estará en la estación de la villa. Este trencito es el más caro del mundo, lo cual queda compensado con la inestimable ventaja que uno puede bajarse donde más le plazca sin necesidad de que detenga la marcha. Su lentitud emociona. Si no desea experimentar tan agradables sensaciones, tendrá que ir hasta la Avenida Coronel Roca y allí tomar un colectivo — del servicio recientemente inaugurado que lo llevará hasta la calle Portela. Descienda del vehículo con el espíritu bien preparado para recorrer una serie de cuadras bajo los profilácticos rayos de un sol estival y con la mirada bien alerta para no caer en un zanjón o lastimarse el pie con alguno de los millones de tachos oxidados que allí hacen las veces de convulsionado pavimento. No cometa la imprudencia de abrir la boca, porque tragará un polvillo maligno. Y con lo dicho creo que usted cumplirá con éxito su jornada...

A pesar de las claras disposiciones del Digesto Municipal respecto a las construcciones de madera dentro del municipio, muchas son las que aún subsisten y se construyen en Villa Soldati, con el consiguiente perjuicio para los vecinos progresistas. La prueba puede hallarla el lector en el conjunto de antiestéticas y antihigiénicas viviendas que aparecen en la foto

No es necesario que llueva para que la calle José Martí se convierta en el lugar predilecto de los patos vecinales. Doce son los palmípedos que nuestro fotógrafo ha sorprendido zambulléndose en las turbias aguas de una profunda zanja. Los patos de Villa Soldati viven muy felices en medio de la desidia municipal

VILLA SOLDATI

Seguí al pie de la letra los sabios consejos del ex vecino, y, sin mayores peripecias, llegué a Villa Soldati. Es un barrio en formación, cuyo progreso depende de factores que más adelante tendremos ocasión de enunciar. Por lo pronto corresponde señalar que el obstáculo más serio para lograr un adelanto efectivo lo constituye la ausencia de todo medio directo de comunicación con el resto de la ciudad. Recién ahora, gracias a la activa campaña realizada con todo éxito por el Comité popular pro mejoras edilicias en la zona sudoeste, se ha obtenido la pavimentación de un tramo de la Avenida Coronel Roca, lo que facilita el acceso a la villa. Pero aun con esto se está muy lejos de lo que el barrio reclama imperiosamente para dejar de ser un rincón abandonado dentro de la inmensa urbe.

Villa Soldati quedó fundada hace veintidós años con el fraccionamiento de las tierras pertenecientes a los señores José Soldati, Jacinto Fernández y Juan José Saavedra. Con la contribución pecuniaria de estos tres propietarios se construyó la estación y se pagó durante un tiempo a los empleados que debían atenderla. Por lo que hemos podido averiguar, la villa debe su nombre al hecho de haber cedido el señor Soldati las dos manzanas que actualmente ocupa la estación.

La población de Villa Soldati llega a unos 4.000 habitantes que, como hemos dicho, viven en la mayor orfandad edilicia. Nada extraordinario se pide para que aquello progrese como es debido. Con sólo cumplir algunas ordenanzas dictadas hace tiempo y atender mejor el saneamiento de la zona — sin olvidar la pavimentación de alguna calle que conduzca directamente al corazón de la villa — se lograría dar el impulso necesario para transformar toda una zona importante del municipio.



La "Sociedad de Fomento edilicio e intelectual de Villa Soldati" cuenta con un local propio adquirido gracias al esfuerzo solidario de los vecinos que se preocupan por el adelanto del barrio. En la foto aparecen en línea de combate los miembros de la comisión directiva y su presidente, señor José Ferrari

APERTURA Y PAVIMENTACION DE LA CALLE CRUZ

Tanto la apertura como la pavimentación de la calle Cruz constituyen algo más que un simple asunto edilicio de exclusivo carácter local. Basta tomar el plano de la ciudad para comprobar que la citada arteria, por su trazado y ubicación dentro del municipio, está llamada a representar una función importante en el desarrollo futuro del tráfico urbano. Ya no es posible estudiar el angustioso problema del tráfico con criterio estrecho, reduciéndolo a una determinada zona y desvinculándolo del movimiento general de vehículos dentro de la capital. Si bien es cierto que donde más urge la solución es en la parte céntrica, no lo es menos que aquélla sólo se logrará en debida forma encarando el asunto con un poco más de amplitud. Parecería a primera vista ridículo vincular la apertura y pavimentación de la calle Cruz con la necesidad de descongestionar el tráfico que desborda en los barrios centrales. Pero si observamos con atención lo que ocurre en la actualidad, descubriremos fácilmente una relación directa que no es posible desdeñar sin riesgo de dar al problema soluciones parciales y transitorias. Hoy en día, una interrupción o congestión del tráfico en la esquina de San Juan y Entre Ríos repercute con más o menos intensidad en Rivadavia y Entre Ríos. Lo conveniente, pues, está en alejar de los barrios centrales (6, 7, 8, 9, 10, etc.) la mayor cantidad posible de



En Villa Soldati todo es modesto. Esta capillita que evoca los humildes orígenes de la Iglesia está construída con chapas de cinc y se llama San Blas. Dos campanitas al aire libre bastan para amenizar los actos religiosos. A la salida de misa, allí, como en otras partes, las niñas comentan los acontecimientos sociales del barrio...



Dando frente a la avenida Coronel Roca hay un conjunto de viviendas que ofrecen deplorable aspecto. Algo se podría hacer para que allí primara un poco más la higiene, empezando por la calle, que parece haber sido sacudida por un terremoto

SOLDATI

vehículos, para lo cual es menester brindar nuevas vías de comunicación que al mismo tiempo que acortan las distancias hacen innecesario el acceso — aunque más no sea que de paso — a la zona ya recargada con intenso tráfico. Y en ese sentido, la Avenida Cruz podría prestar un servicio inestimable.

Es la arteria más importante del extremo sudoeste de la ciudad, aunque todavía no cuente en todo su recorrido con una población compacta. Lo es porque pone, o mejor dicho, pondría en contacto con todo el extremo Sud con el Oeste y centro. Su apertura y pavimentación — como ha tenido oportunidad de indicarnos el presidente de la Sociedad de Fomento Villa Soldati — facilitaría las comunicaciones al enorme tráfico que desde los Nuevos Mataderos de Liniers, Villa Lugano, Villa Riachuelo y poblaciones limítrofes de la provincia de Buenos Aires, se dirige al Parque de los Patricios, Nueva Pompeya, Puente Alsina, Barracas y Boca, y que actualmente se ve obligado a efectuar un doble recorrido utilizando a tal efecto la Avenida del Trabajo, Juan B. Alberdi, Asamblea, etc. Además, la apertura de la Avenida Cruz permitiría su empalme con la Avenida Argentina, que cruza Villa Lugano y Mataderos, y con la Avenida de La Noria, que da comunicación fácil con la ciudad a una rica y progresista zona de la provincia, sin olvidar lo que significaría para el movimiento comercial que nazca del futuro puerto de cabotaje, ya que llega al punto terminal de la canalización del Riachuelo. Ahora bien, la apertura de la Avenida Cruz no ofrece mayores dificultades, pues sólo sería necesario abrirla dentro de los terrenos municipales que existen en el lado Norte de la vía de la C. G. B. A., de Lacarra hasta el arroyo Cildáñez, donde, como es lógico, habría que construir un puente carretero en substitución del que han levantado en forma económica y provisoria los buenos vecinos de Villa Lugano. Por otro lado, recordemos que la pavimentación de la Avenida Cruz, de Centenera a Lacarra, está autorizada por una ordenanza dictada por el Concejo Deliberante el 30 de junio de 1911, reiterada por minutas de fecha 29 de diciembre de 1924 y octubre 16 de 1925, y así sucesivamente hasta agosto de 1930. Adoquinada la Avenida Cruz, los vecinos de Villa Soldati entrarían en comunicación directa con el centro de la ciudad, y en pocos minutos podrían estar en las inmediaciones de la plaza del Once, aprovechando la calle Chiclana, que por ser diagonal acorta enormemente las distancias.

LO QUE OCURRE EN VILLA SOLDATI CUANDO ALGUIEN SE MUERE

Hemos dicho que el problema fundamental para la villa es el de la vialidad. De ahí que todas las energías vecinales se concentren en el sentido de obtener la pavimentación de dos o tres calles sin lo cual no es posible esperar progreso alguno. Todo depende allí, como veremos, de este aspecto de la acción edilicia. No hay más remedio, pues, que insistir, y para ello la calle Lafuente nos da ocasión para proseguir hablando, con algunas variantes de interés, sobre los medios de comunicación. Dicha calle fué incluída en el plan de pavimentación del año 1927, aprobado por el Concejo Deliberante, y en 1928 se iniciaron los estudios de niveles y se levantaron los perfiles respectivos, todo lo cual fué presenciado con el consiguiente regocijo por el vecindario. Poco faltó para que los agrimensores municipales fueran llevados en andas y homenajeados como salvadores de la villa. Pero, ¡oh desilusión inmensa!, las cosas no pasaron de ahí, y la calle Lafuente quedó como antes, y los bonos de pavimentación que les estaban destinados, sirvieron para adoquinar otra calle que no estaba incluída en el plan respectivo, pero contaba, en cambio, con el apoyo de ciertas influencias irresistibles...

La pavimentación de la calle Lafuente, desde Balbastro hasta Coronel Roca nos informa con toda amplitud el señor José Ferrari, activo presidente de la Sociedad de Fomento Villa Soldati—al empalmar con las dos arterias principales de la zona (Cruz y Coronel Roca) facilitaría sobremanera todo el tráfico pesado (abastecimiento de carne, transporte de ladrillos provenientes de los hornos de la provincia y que existen en cantidad en las poblaciones limítrofes de Villa Madero, Tapiales y Querandíes) que se dirige diariamente al Sud, o sea a Nueva Pompeya, Parque de los Patricios, Barracas, Boca, etc. Daría además, y esto es muy importante, fácil acceso a los servicios de asistencia pública que presta a esta población el Hospital Parmenio Piñeiro, y de los cuales se ve completamente privada en la temporada invernal por la intransitabilidad de la mencionada calle, habiéndose notado infinidad de casos dolorosos dada la falta de asistencia médica, ya que la villa carece de una sala de primeros auxilios.

Por la misma razón los pobladores de Villa Soldati, durante el invierno pasado, se vieron obligados a transportar a pulso sus muertos, llevándolos por las vías del ferrocarril de la Compañía G. B. A. (único sitio transitable), cruzando puentes y

(Continúa en la página siguiente)



El día que Villa Soldati tenga medios de comunicación directa con el resto de la ciudad y la comuna se preocupe un poco más del barrio, varias serán las casas que allí se levanten como esta que aparece en la fotografía, construída a todo costo por el señor Amor, quien, como se ve, confía en el porvenir de la villa



Retorcida y oxidada, tirada a un costado de la calle Lafuente, se encuentra la vía Decauville, que debió servir para transportar la ceniza necesaria para cubrir el relleno de dicha calle. Quién desee conocer algunos pormenores de este asunto, lea en esta crónica el capítulo pertinente y sabrá lo mal que a veces se gastan los dineros del pueblo



En la esquina de las calles Portela e Itaquí el tráfico queda interrumpido no bien caen unas gotas de agua. Ya que Villa Soldati no tiene una sola calle adoquinada, nada costaría, por lo menos, dejar en condiciones de ser transitadas las de mayor importancia

alcantarillas, hasta la calle Centenera o sea un recorrido de diez y siete cuadras, para después cargar el cadáver en el fúnebre y seguir por Avenida Riestra, Asamblea, etc., hasta llegar al cementerio de Flores que dista (por la calle Lafuente), ¡asómbrese el lector!, tan sólo doce cuadras de la villa.

"Creo que los paisanos de la Pampa — agrega el señor Ferrari — pueden dar sepultura a sus muertos con más tranquilidad y facilidad que los modestos pobladores de Soldati. Por lo menos disponen de carretas tiradas por mansos bueyes y están seguros de llegar a destino, en cambio, aquí debemos recurrir forzosamente a las empresas de pompas fúnebres, las cuales, generalmente — y con razón — se rehusan prestar servicios en esta zona.

COMO SE GASTA EL DINERO DEL PUEBLO

No, pavimentándose la calle Lafuente como correspondía, se anunció, para conformar al vecindario, el rellenamiento de dicha calle con cenizas. En efecto, se colocó una vía Decauville desde los hornos incineradores de Flores hasta las vías de la C. G. B. A., en combinación con la otra que, desde los hornos de Monteagudo y por la Avenida Coronel Roca bajaría también por Lafuente para completar la obra.

Poco después de haberse iniciado los trabajos, y cuando ya la vía estaba colocada, el anterior gobierno comunal ordenó que se suspendiera el rellenamiento y, por lo tanto, todo el material, que ha costado dinero, quedó tirado a un costado de la calle Lafuente sin haber prestado servicio alguno y oxidándose por la acción del tiempo y por la tierra que poco a poco iba cubriéndolo. Hace aproximadamente un año, a raíz de una interpelación en el Concejo Deliberante, se mandó a desenterrar apresuradamente cerca de 200 metros de vía, para lo cual fué necesario utilizar picos, a fin de romper la capa ya dura de más de sesenta centímetros de basuras y cenizas que la cubrían en todo el espacio comprendido entre la vía del F. C. O. y Balbastro, y de la cual ya nadie se acordaba, a no ser algunos vecinos a los cuales indignaba el procedimiento. Y allí están las vías, en plena calzada, retorcidas y oxidadas, señalando con su deplorable presencia la inconcebible desidia de los encargados de velar por los intereses del pueblo.

LO QUE DEBIA HACERSE PARA EVITAR LAS INUNDACIONES

"No existen aquí—prosigue diciéndonos el señor Ferrari, que con toda gentileza hace las veces de miembro informante — obras de desagües bien dispuestas y calculadas, a pesar de ser ésta una de las zonas que mejor se presta para ello por su vecindad con el Riachuelo y con su afluente, el arroyo Cildáñez, pudiendo ambos recibir cualquier cantidad de agua sin ningún inconveniente. Pero, desgraciadamente, no existen conductos suficientes ni los que hay están dispuestos técnicamente, como corresponde a una zona que recibe todas las aguas pluviales que vienen de Flores y Caballito. Esta enorme cantidad de agua, bien repartida y debidamente canalizada, no perjudicaría a la población como ocurre en la actualidad. El arroyo o zanjón Mitre, por ejemplo, con un ancho de dos metros cincuenta o tres, al llegar a la calle Cruz y vías del F. C. O. se desborda con frecuencia durante la temporada de lluvias, causando enormes perjuicios al vecindario. Toda la población comprendida entre la calle Cruz, vías del F. C. O., Varela y vías de la C. G. B. A., vive continuamente amenazada por el gran caudal de agua que conduce este zanjón hasta Coronel Roca y San Pedrito, previo paso por Cruz y Rivera Indarte. Conviene recordar que hace algún tiempo se proyectó el entubamiento de este zanjón por la calle Erézcano hasta Coronel Roca, que es, en realidad, el curso que le corresponde.

"Otra obra necesaria para la zona situada entre Castañón, Barros Pasos, Lacarra y Avenida Castañares, sería la construcción de un zanjón de defensa, que partiendo de Castañón y Barros Pasos, siga por ésta hasta Lacarra, para desembocar en el zanjón existente en la calle Barros Pasos, entre Lacarra y el arroyo Cildáñez. Esta obra, bastante sencilla, por cierto, evitaría que todas las aguas de los potreros existentes entre Barros Pasos, Castañón, Lacarra y Avenida del Trabajo, invadan Villa Soldati, ya que falta un desagüe que las reciba y conduzca a su correspondiente cauce."

EL 45 % DE LOS NIÑOS DE VILLA SOLDATI NO RECIBEN INSTRUCCION PRIMARIA

En Villa Soldati no existe más que un colegio. Hace cinco años la Sociedad de Fomento levantó un censo escolar en la zona, y se pudo comprobar, ya en aquel entonces, que los niños sin asistencia escolar, por falta de asientos, alcanzaban a un 26 %. Hoy, dado el aumento progresivo de la población, se calcula en un 45 % la cantidad de niños que no reciben instrucción primaria. Esto, sin contar que otro buen porcentaje de niños no pueden concurrir con la debida regularidad a las clases por estar inscriptos en colegios muy apartados, separados de la zona por calles intransitables en invierno, sin veredas, y debiendo cruzar vías férreas, zanjones y alcantarillas, lo que da motivo para que sus padres prefieran retenerlos en el hogar antes que librarlos a una excursión tan arriesgada.

Los vecinos reclaman con insistencia la construcción de una nueva escuela. La actual funciona en un local inadecuado y caro. El Consejo Nacional de Educación paga 360 pesos mensuales por una propiedad que no cuesta más de pesos 15.000 y por la cual se abonaba hace años sólo pesos 110. Las autoridades del Consejo Escolar han reconocido la necesidad de construir un colegio amplio ya que en el barrio no existe por ahora un local apropiado. Pero como el dinero que había disponible sólo podía ser invertido en la edificación, los vecinos lograron, tras empeñosas gestiones, que el señor Jacinto Fernández, donara, dando pruebas de poseer un alto sentido social, una hermosa fracción de tierra (3.000 varas más o menos) en las calles Lafuente y Chilabert. El terreno fué escriturado a favor del Consejo Nacional de Educación en el mes de noviembre de 1927. Como resultado de esta escrituración — según se nos informa — se hicieron los estudios necesarios y se formuló un anteproyecto para la construcción de un edificio que no sólo consultaba las necesidades presentes, sino también las futuras. En este estado estaban las cosas cuando cambió el gobierno del país, y, como es lógico, se formó un nuevo Consejo Nacional de Educación... ¡Ah!, nos olvidábamos decir que el propietario del edificio en que funciona malamente el colegio fué elegido diputado nacional en representación del partido oficial... y, es claro..., ¿para qué seguir? Todo siguió como antes y como antes siguió cobrando el subido alquiler el feliz propietario... Y este es el momento que los vecinos de Villa Soldati se preguntan desolados, ¿qué hacemos con el hermoso terreno que tan bondadosamente cedió el señor Jacinto Fernández para construir una escuela? Bien podría el actual Consejo Nacional de Educación evitar la respuesta y tomar las medidas para que en la villa no queden tantos niños sin recibir instrucción primaria.

SI, SEÑOR, NO SON MAS QUE CUATRO...

—¿Cómo anda la vigilancia por el barrio?

—Mal, señor, muy mal. Fíjese que en un radio de 170 manzanas hay sólo cuatro vigilantes. ¿Ha oído usted bien?...

—¡Hombre!... Hay más vigilantes en el hall de un teatro...

—Así es. Tome nota: en la inmensa zona comprendida por las calles Centenera, Cruz, Mariano Acosta y Coronel Roca sólo hay cuatro paradas. Una en la estación de Villa Soldati; otra en la calle Pedernera y Roca; la tercera en Roca y Erézcano y la cuarta en Cruz y la vía del F. C. O.

—Estando tan lejos uno de otro, ¿cómo hacen para pedir auxilio en caso de peligro?

—¡Vaya una pregunta! Aquí nadie pide auxilio. ¿Para qué?..., si antes que llegue un agente hay tiempo para clasificar la más complicada colección de estampillas...

—Y si hay un herido...

—¿No le han dicho lo que pasa cuando alguien muere en la villa?

—Sí, señor..., ¡qué cosa bárbara!...

—Bueno, algo parecido ocurre cuando hay un herido. Figúrese que ni siquiera hay una farmacia!... Con eso le digo todo.

—Es bastante...

JERONIMO B. MEYNARD

Los "self-made-men"



Algunas escenas de películas de "cow-boys" en la niñez, azarosa y difícil, del señor Nicolás di Fiore, coempresario de los cines Renacimiento e Hindú.— Un fotógrafo de criminales famosos. — De cómo romperse una pierna puede significar el principio de la fortuna.

Perdió 1.500 pesos en el primer negocio cinematográfico, y ahora construye un salón que cuesta más de tres millones

LA niñez del señor Nicolás Eduardo di Fiore, coempresario de los cines Renacimiento e Hindú, parece escapada de un maravilloso relato que hubiera desentrañado, por todo escenario, el estupendo misterio de los territorios del Sur. Obligado a ganarse la vida cuando tenía doce años de edad, sin otra experiencia comercial que su propio entusiamo, en compañía de su padre empezó a rcorrer la Patagonia en un inverosímil vehículo tirado por seis caballos, donde la dura necesidad de una coercitiva pobreza había instalado una especie de laboratorio fotográfico.

—Ayudando a mi padre en su profesión de fotógrafo ambulante—me dice—recorrí hace veinte años toda la Pampa y Río Negro, realizando excursiones que duraban a veces hasta un año y medio y en un tiempo en que la distancia más corta de una estancia a otra era casi siempre de diez leguas. El medio de locomoción que utilizábamos era una especie de carreta, muy parecida a las que aparecen en las cintas de cow-boys, y la cual, además de taller fotográfico, nos servía también en invierno de dormitorio. Sufriendo toda clase de necesidades debido a la inhospitalaria inclemencia del medio ambiente, alimentándonos por lo general sólo de las cacerías, soportando largos trayectos sin una gota de agua potable, llevé por espacio de cuatro años esta dura existencia, hasta que la fractura de una pierna me obligó a regresar de nuevo a Buenos Aires. Fué, en realidad, un episodio curioso y trágico que da una idea acabada del estado de atraso de los territorios del Sur en aquel entonces. Recuerdo que para trasladarme a la estancia más cercana, improvisaron una angarilla con cuerdas y ramas de árboles, y en un sulky me llevaron, luego, a la estación Rucanelo, que en aquel tiempo recién se estaba construyendo. De allí, utilizando los rieles provisorios que servían para el aprovisionamiento y traslado del personal que trabajaba en las obras, me llevaron a General Pico, que era la estación más lejana en la Pampa, hasta donde llegaba el ferrocarril. Lo cierto es que tardé con todo esto ocho días en llegar a Buenos Aires, y cuando me internaron en el Hospital San Roque, mi pierna estaba en un estado lamentable. Como en aquel establecimiento me la querían amputar para salvarme, según me decían, de los peligros de la gangrena, a los quince días lo abandoné y me fuí a mi casa. Al cabo de un año, haciendo toda clase de sacrificios, logré curarme. Entonces resolví definitivamente quedarme en la ciudad, en donde, por lo demás, continuaba viviendo nuestra familia, y a la cual nosotros—mi padre y yo—visitábamos de tarde en tarde con el producto de nuestras largas jiras por el Sur. Ya en aquel tiempo en que existían unos pocos cines yo había comprendido el enorme porvenir que tenía el cinematógrafo como espectáculo. Pero estábamos en el año 1909 y no tenía, casi puede decirse, un solo peso. Estaba decidido, eso sí, a no volver al campo. Para ganarme la vida ingresé entonces como vendedor en una tienda, en la cual, además de la comisión sobre las ventas, me daban, también, el crecido sueldo de sesenta pesos mensuales...



El señor Nicolás Eduardo di Fiore en la edad en que efectuó el servicio militar

—¿Permaneció mucho tiempo en ese empleo?

—Por cierto que no. Espontáneamente, sin recomendaciones de ninguna clase, un día solicité y obtuve un puesto de fotógrafo oficial en el Departamento de Policía. Ganaba 124 pesos mensuales, y en el desempeño de mi cargo tuve la fortuna de fotografiar a los delincuentes más célebres del país, entre los que recuerdo, por ejemplo, a aquel famoso Romanoff, que tuvo la peregrina ocurrencia de colocar una bomba en el teatro Colón mientras se representaba "La Traviatta"... (No fué un atentado contra Verdi, como es notorio.)

Atajando la peligrosa digresión del recuerdo, entre el pasado y el presente del señor di Fiore, deslizamos con solapada habilidad el puente de unión de una nueva pregunta. Actualizado en esta forma por el interrogante, nuestro entrevistado continúa:

—Como el negocio cinematográfico me había interesado siempre, en 1910, cuando logré reunir 1.500 pesos, y encontré un socio que aportara igual cantidad, abrí el primer cine en la calle Entre Ríos y Garay. Se trataba de un pequeño localcito en el cual colocamos 180 sillas de las comunes, y bautizamos con pomposo nombre de "Cine Argentino". A todo esto, yo tenía diez y siete años de edad y no había abandonado todavía mi empleo de fotógrafo en el Departamento de Policía. En aquel tiempo el negocio cinematográfico estaba apenas en sus comienzos y casi nadie, en realidad, creía en él. ¡Con decirle que la hoy importante casa Max Glücksmann ocupaba entonces un solo local en la calle Bolívar, y Ajuria, en la actualidad presidente y mayor accionista de la Sociedad General Cinematográfica, hacía poco tiempo que había establecido una pequeña casa alquiladora de películas en la calle Rivadavia 1255! En tanto, el negocio fué desastrosamente mal y a los dos meses, tanto mi socio como yo, perdimos todo cuanto habíamos puesto en él, menos, quizá, nuestro entusiasmo.

—¿Siguió, pues, en negocios cinematográficos?

—Como que desde entonces hasta ahora no he hecho otra cosa. Sin desanimarme, al año siguiente, en 1912, inauguré el cine "Sarmiento", en la calle Thames, donde, ya en aquel entonces, realizamos los primeros ensayos de cine parlante, acoplando a películas de un acto, como "Gabino, el mayoral", "Carbonada criolla", "La verbena de la Paloma", etcétera, un fonógrafo que instalábamos detrás de la tela. La falta de repertorio, lo alejado de la zona, etc., me decidieron a venir al centro, y en aquel mismo año, en sociedad con un capitalista construímos en la calle Cangallo el "Elisée Palace", hoy teatro Sarmiento. Ya en aquella fecha había abandonado mi empleo de fotógrafo policial y comprendía que el cine, espectáculo de gran porvenir, exigía, también, locales adecuados donde desarrollarse. Por lo demás, simultáneamente con este orden de ideas, entraba en vigencia la ordenanza de teatros y espectáculos públicos que todavía nos rige, con lo cual comprendí claramente que lo mejor y lo más práctico era construir en lo sucesivo todos los cines que solo o en sociedad explotara.

"Siguiendo, pues, este propósito cardinal, en 1913 me asocié con unos constructores, y en la calle Corrientes 1428 erigimos el "Cine Central", que costó 85.000 pesos, y que fué la primera sala con dos pisos de plateas que se levantaba en Buenos Aires. Ampliando mis negocios, en el mismo año edifiqué el "Cine General Las Heras", en la calle del mismo nombre, al 2460, y "The American Palace", en la esquina de Córdoba y Callao, cuyo costo ascendió a 90.000 pesos, y que inauguramos en 1914. En esta última sala, que conservé hasta el año 1924, puede decirse que recién comencé a trabajar en gran escala. Subvirtiendo las costumbres de aquella época, empecé a mantener en el cartel quince y hasta veinte días una misma película, obteniendo con este procedimiento grandes éxitos de boletería y de público, entre los que recuerdo los provocados por "El nacimiento de una nación", "Nobleza gaucha", "Hasta después de muerta", "La vendedora de Harrods", etcétera, etcétera.

"Siempre en tren de franco progreso —continúa,—en 1915 construí el "Gran Cine Argentino", en la calle Santa Fe 4830, que costó 80.000 pesos, y en 1921 edifiqué el "Standard Theatre", en la calle Corrientes 2067, que fué la primera gran sala existente en Buenos Aires, con más de 1.000 localidades, escenario teatral, techo corredizo, etcétera, y cuya erección demandó, en total, la crecida suma de 200.000 pesos.

"Para seguir explotando el "Standard Theatre", en 1922 me vinculé comercialmente con el señor Pablo Coll, mi socio

actual, y de esta manera echamos ambos los primeros cimientos de la presente empresa Coll y di Fiore.

"Además de esto, en 1925 arrendé el "Cine Bolívar", de esta capital, y el "Teatro Italia", de Zárate. Pero, en realidad, los negocios de la nueva firma no tomaron verdadera importancia hasta el año 1927, en que construimos en la calle Lavalle 842 el actual "Cine Hindú". Sobre terreno ajeno invertimos en la construcción del edificio alrededor de 400.000 pesos, y cuando inauguramos el local vimos que nuestros vecinos, todos los exhibidores de la calle Lavalle, complotados con las casas alquiladoras, nos habían declarado una guerra a muerte. Casi sin créditos, con todo el capital gastado, la lucha fué heroica. Como resultado de ella, al año siguiente invertimos 515.000 pesos en la construcción del cine "Renacimiento"..., y contra todos y a pesar de todos seguimos adelante.

"Careciendo de películas americanas, porque nuestros rivales, complotados, se negaban a pasar luego en sus salas los films que hubiesen sido exhibidos en los nuestros, empezamos a trabajar con películas alemanas, que a veces sosteníamos varios días en el cartel en virtud de que no teníamos otras para reemplazarlas. Pero el éxito nos acompañó. Artistas europeos hoy famosos en Estados Unidos, como Emil Jannings, Lily Damita, Marlene Dietrich, Greta Garbo, etcétera, empezó recién el público argentino a conocerlos en nuestras salas. Al cabo de un año habíamos vencido en toda la línea, y nuestros rivales, con sus maniobras para hundirnos, habían sido, precisamente, los más eficaces colaboradores de nuestro éxito"...

Dando una pausa a sus recuerdos, el señor di Fiore pone entre nosotros la sugestiva interrupción de una breve sonrisa. Luego, antes que yo reinicie el diálogo, me dice:

—Tanta fe le tengo al negocio cinematográfico, que todas las utilidades que he conseguido con el mismo las he invertido siempre en la construcción de nuevas salas. Ahora, por ejemplo, en sociedad con el señor Coll estamos erigiendo en la calle Lavalle 770-80, en terrenos adquiridos en propiedad, con salida por Esmeralda al 469-71, el "Gran Teatro Monumental", que con 2.600 localidades, escenario giratorio al estilo neoyorquino, etc., será la mayor sala existente en Sud América. Para que se forme una idea del lujo con que ha sido construído este edificio, baste decirle que, cuando se termine, en total — terreno, nueve pisos de departamentos para renta, sótano de diez metros de profundidad, donde se instalará uno de los restaurantes-dancing más lujosos de la capital, etc., — habremos gastado la cantidad de 3.120.000 pesos. Si ello cabe en el carácter de su reportaje, me interesaría, también, dejar constancia que nuestra empresa es actualmente la que mayor capital tiene invertido en el país en salas cinematográficas, sumando entre el Hindú, Renacimiento, Standard y Monumental a 4.235.000 pesos la cantidad que, en sociedad con el señor Coll hemos empleado con este objeto.

Ante la magnitud de las cifras transcriptas más arriba, que bastarían por sí solas para cerrar brillantemente este reportaje, planteamos al señor di Fiore la última pregunta de nuestro cuestionario:

—Según usted, ¿a qué se debe el éxito de su vida y de sus negocios?

—En primer término al trabajo, la perseverancia y al seguir siempre el camino recto, teniendo como lema vital la honradez aun a expensas de los mayores sacrificios. Además, siempre en mi vida he hecho caso omiso de los detractores sistemáticos que se han cruzado en mi camino. Yo, que soy porteño y bien argentino, a pesar de la aparente confusión que pueda generar mi apellido, me doy perfecta cuenta que los muchachos de nuestro país, aunque muy inteligentes, no son, por desgracia, ni constantes ni perseverantes. Sin embargo — termina el señor di Fiore — **estas cualidades son las piedras angulares del éxito, y sin su ayuda se pierden casi siempre en el vacío aun las más valiosas condiciones personales.**

ARTURO SILVESTRE

LA MUSA POPULAR

MOTIVO VESPERAL

La tarde se extinguió lenta y tranquila,
de alhucema aromada y de heliotropos...;
se alzó la luna llena tras los chopos,
y todo fué un motivo en plata y lila.

Llegó un rumor de acequia y son de
[esquila...
Llovía un almendro sus floridos copos,
y en tanto que mi amor te dije en tropos
rutilaba una estrella en tu pupila.

Luego tus manos con fraterno arrimo
contra el seno oprimieron un racimo
de glicinas... y plenos de embeleso
nos besamos...

¡Oh tarde, cual ninguna...,
que embrujada en color de lila y luna
el alma supo del amor del beso!

Jaime M. Olombrada.

ARROYUELO CONFIDENTE

Arroyuelo amigo
que me traes rumores
de lejanas tierras,
¡cuántas veces pienso
que tus aguas lentas,
que nacieron claras
como hebras finas
de cristal sonoro
en algún picacho
de la cordillera,
son la vida en germen
cuya sabia rueda!

Arroyuelo amigo
yo quisiera verte
con un cuarto de agua,
que es un buen anuncio
cuando suave marchas.
Al salir de madre
limpias las campiñas
de sudores santos,
al molino tuerces
sus roidas palas,
y a la vieja aldea
en pavor desatas.

No quisiera verte
con un hilo de agua,
porque así me dices
que los campos arden;
quiero verte libre
de estos dos extremos,
con el suave ritmo
de tus aguas mansas,
que en ligero roce
a la brisa imprimen
melodiosas notas
de augural desfile.

Cándido J. Borello.

PRIMERA RABONA

Los aldeanos inician el trabajo
en un alba rosada que promete
buen día al pueblo, reducido bajo
la nieve cual si fuera de juguete.

Puro candor, van mis primeros años,
tal como un pájaro que trina y vuela,
por un bosque sombrío de castaños,
hacia la pena diaria de la escuela.

Mas el tío Marcelo es muy severo:
con su vara de mimbre siempre al brazo,
nos enseña que nada vale un cero,
y aprendemos que vale un varillazo.

Y luego, es tan obscura y fría el aula,
donde apenas si brilla un débil fuego,
que más propio diríase una jaula
para encerrar nuestra ambición de juego.

Y corro, salto: soy un héroe en guerra,
que por la ausencia de enemigos graves,
con proyectiles de castañas, cierra
contra la banda alegre de las aves,

Después me llego al río. En una playa,
recorto el frígido cristal, y a veces
miro extasiado cómo el sol ensaya
colores en las ondas de los peces.

Así, junto piedritas, miro al cielo
o me deslizo por la nívea alfombra,
hasta que, cuando pienso en don Marcelo,
encuentro muy pequeña ya mi sombra.

Entonces me entristezco... pienso... llo-
[ro...
y vuelvo a casa lleno de temores,
llevando en los bolsillos un tesoro
le toscas y piedritas de colores.

Manuel Alcobre

CREPUSCULO

La sierra brinda su fecunda ubre
al beso de la nube. Sobre el lago
desvara una quietud de sopor vago
y una alevosa sombra el bosque cubre.

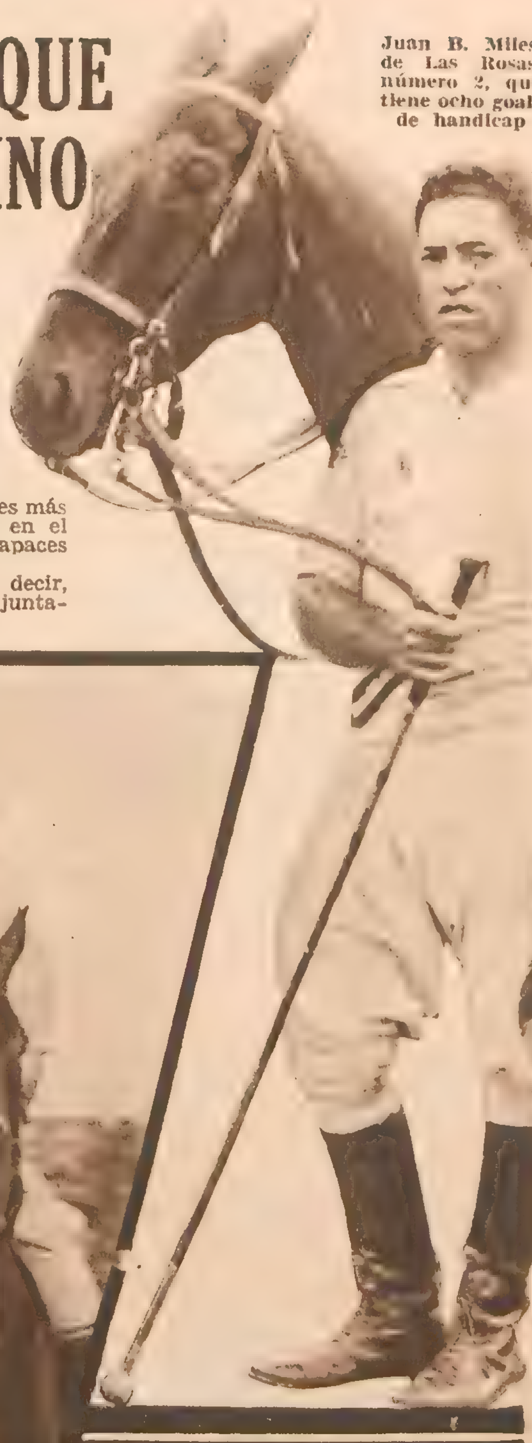
Cunde en el aire el silencioso halago
de la eclosión primaveral de Octubre,
mientras, junto al sendero, se descubre,
un crucifijo en soliloquio aciago

Trunca su libertad por los rediles,
evocan la pradera las majadas.
Hay un leve rumor de alas cansadas

en el tibio reposo del alero
y en un ciprés un pájaro agorero
recuerda mil leyendas pastoriles.

Horacio J. de la Cámara

IRAN OTRA VEZ TRAS LA GLORIA LOS QUE DIERON FAMA MUNDIAL AL POLO ARGENTINO



Juan B. Miles, de Las Rosas, número 2, que tiene ocho goals de handicap

El polo argentino y sus consumados jugadores — nos decía en su último viaje a ésta el deportista Carlos Quirós, canciller argentino en el consulado de Nueva York — interesan grandemente en toda la Unión. Su fama y buen ganado prestigio de jugadores eximios es reconocida en todo el vasto territorio de Estados Unidos. Los polo-poney argentinos son los que mejor se han cotizado en aquel país, y los mallos de factura argentina con su taco de sicomoro y mango de caña tacuara son los que más aprecian los jugadores americanos, porque son más flexibles y resistentes en las pegadas.

Las jiras realizadas por los teams argentinos han sido siempre de grandes beneficios para el país en todo sentido. Cada vez que se anuncia la visita de uno de nuestros conjuntos, los círculos de polo norteamericanos que están constituídos por todo lo más granado y representativo de dicho país, se animan y cobran mayor movimiento, creciendo la expectativa a medida que se acercan los días en que tienen anunciada su presentación nuestros polistas. Todo esto se traduce en la cantidad enorme de espectadores que concurren a los grounds para presenciar la habilidad y destreza de nuestros jugadores y sus caballos.

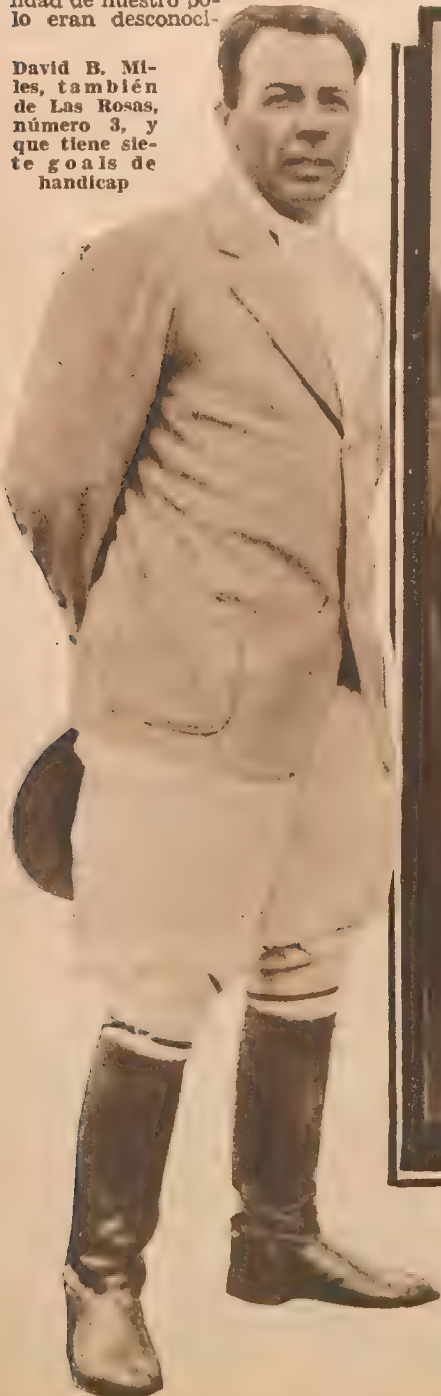
Esa fama y admiración que allí existe por el polo argentino, parte desde 1922, cuando por primera vez llegó a Estados Unidos el cuarteto integrado por Luis L. Lacey, Jack Nelson y Juan y David Miles, después de pasear victoriosos sus colores por los grounds europeos. Hasta entonces los valores y calidad de nuestro polo eran desconocidos, pero luego de haber visto actuar a nuestros jugadores, el polo argentino quedó equiparado al de Estados Unidos que conjuntamente con el de Inglaterra acaparan la atención mundial. De aquella histórica jira se conservan grandes recuerdos, y cuando se la evoca los players estadounidenses tienen palabras de admiración y respeto por los valores reales de nuestro polo. Conceptúo, pues, que las visitas de equipos argentinos a Estados Unidos debieran hacerse más frecuentes, porque así el nombre de nuestro país aparecería con más frecuencia en los titulares de los grandes rotativos lo que redundaría siempre en nuestro beneficio.

Una prueba concluyente de la fama y prestigio que el polo argentino tiene conquistada en el mundo y en especial en Estados Unidos, acaba de ofrecerla la invitación de la Asociación de Polo de Estados Unidos, quien por intermedio de su presidente señor Louis Stoddard se ha dirigido al Hurlingham Club invitándolo para que envíe un potente equipo a participar en la disputa del Campeonato Abierto de su país que deberá realizarse durante el próximo mes de septiembre. Tal invitación fué aceptada y el club citado cuenta ya con el beneplácito de la entidad directora del deporte para que un fuerte team participe en las justas de tan importante concurso.

EL EQUIPO SERA UNO DE LOS MAS PODEROSOS DEL MUNDO

El equipo argentino que en representación del Hurlingham Club participara en el citado torneo será una de las combinaciones más poderosas del mundo. En efecto, estará integrado por los jugadores Daniel Kearney, de Santa Inés, que actuará de número uno, con seis goals de handicap; Juan B. Miles, de Las Rosas, que se desempeñará de número dos, con ocho de handicap; David B. Miles, del mismo club que el anterior, ocupará el puesto de número tres, con siete goals de handicap, y Luis L. Lacey, del Hurlingham Club, que jugará de back y capitán del conjunto, con diez de handicap. El total de clasificación es, pues, de 32 goals, por lo que constituye una de las selecciones más poderosas que puedan integrarse en el país y una de las más fuertes y capaces del universo.

Los tres últimos jugadores, es decir, los hermanos Miles y Lacey, conjuntamente con Jack Nelson, fueron quienes en 1922 dieron fama, prestigio y gloria internacional a nuestro polo hasta entonces totalmente desconocido. Conquistaron éxitos y trofeos, y colocaron la calidad y valores de nuestro polo a la par de los más calificados del universo. Volverán tras la gloria y los lauros que lograron hace nueve años, en compañía de un player que recién acaba de entrar en la categoría de internacional, después de haber evidenciado poseer condiciones especiales para el deporte, pues en la actualidad es considerado como el mejor número uno del país por su enérgica y segura pegada. Jugador oportuno sabe aprovechar a conciencia los momentos decisivos, pues, difícilmente yerra un remate como lo ha evidenciado en los partidos de la pasada temporada en los cuales fué siempre el scorrer. Y si a ello se agrega que es uno de los jugadores mejor montados del país, se comprenderá que ha de responder con facilidad a sus antecedentes integrando ese conjunto de ases. Como suplente actuará uno de los jugadores actualmente en Estados Unidos, posiblemente Juan J. Reynal, que con Kearney integran el equipo de "El Pampero", que acaba de participar en la disputa del campeonato de la Costa del Pacífico, clasificándose finalistas del torneo.



David B. Miles, también de Las Rosas, número 3, y que tiene siete goals de handicap



Luis L. Lacey, del Hurlingham, que será capitán y back del conjunto, y cuyo handicap es de diez goals

Daniel Kearney, de Santa Inés, que actuará de número 1, y que tiene seis goals de handicap

LACEY Y LOS HERMANOS MILES

Estos tres jugadores son por demás conocidos para que nos detengamos analizando sus valores. Vuelven a tentar fortuna con un nuevo player y lo hacen sin desconocer la capacidad de los rivales que han de enfrentar. Saben, pues, que cuentan con muchas probabilidades de salir airosos, puesto que aun cuando hayan transcurrido nueve años de aquella cruzada gloriosa, no por ello han perdido nada de sus cualidades y energías; por el contrario, han adquirido en el correr de esos años mayor experiencia, y conocen mejor y más a fondo la calidad, táctica y técnica de los adversarios.

El conjunto así integrado con caballada seleccionada será temible, y ha de poner en jaque a los mejores y más poderosos teams estadounidenses. La copa del citado campeonato, el trofeo más preciado por los polistas de todo el mundo, es muy posible que llegue a adornar las vitrinas del Hurlingham Club, merced al esfuerzo de nuestros ases que han de derrochar vigor y entusiasmo para que

así sea, puesto que cuando lleguen a los grounds lo harán en perfectas condiciones físicas y de entrenamiento, porque para que así sea, desde ahora se preparan con método y entusiasmo, lo mismo que adiestran y entrenan a los poloponey que han de ser elementos decisivos en esas justas enérgicas y rudas, llenas de alternativas vivaces y aspectos de gran emoción.

UN GRAN ATRACTIVO PARA LA TEMPORADA ESTADOUNIDENSE

El último párrafo de la nota invitación de la Asociación de Polo de Estados Unidos reza así: "La presencia de un conjunto argentino constituído por hombres consagrados como los nombrados, será un gran atractivo para nuestra temporada de polo."

Esas frases dicen cuánta es la admiración que por nuestros jugadores existe en los círculos deportivos estadounidenses. Los jugadores argentinos bien lo saben, y por ello, ese conjunto integrado por hombres avezados a las lides internacionales, con muchos años de acción constante en el polo irán dispuestos a afirmar una vez más el poder del nuestro, y lo harán con eficacia y venciendo, porque todos ellos acusan enorme variedad de recursos durante el juego. Team homogéneo, de eficacia colectiva y de fructíferos resultados, han de dar por tierra con la famosa táctica de los polistas americanos. Llegarán a las justas en condiciones satisfactorias para así poder calmar las ansias de los aficionados argentinos que hemos de seguir con emoción la acción de esos esforzados centauros criollos que otra vez más harán estremecer de emoción a los espectadores estadounidenses y que al salir triunfantes de las bregas, conducirán hasta las playas argentinas el más preciado trofeo del mundo.

AGUSTIN SELZA LOZANO

Por las últimas lecturas hemos sabido que...

●●● durante la época del florecimiento, **LAS PLANTAS SUELEN DESARROLLAR TEMPERATURAS MAS ALTAS QUE LA DEL AIRE QUE CIRCUNDA SUS FLORES.** A veces esta diferencia asciende a diez grados. La tragontina y otras plantas de pantanos acusan diferencias de dos a trece grados. Se cree que este aumento de temperatura en las plantas en flor se debe a la mayor intensidad en la absorción de oxígeno durante el vigoroso proceso de la florescencia y comienzo de la formación del fruto.

●●● uno de los oficios más curiosos es el de **PINTAR DE NEGRO LOS PUNTOS DE LAS FICHAS DE DOMINO.** Aunque parezca cosa fácil, se requiere especial habilidad, por lo cual se pagan buenos jornales.

●●● un sabio moscovita declaró que **LA PRINCIPAL CAUSA DEL HISTERISMO, ES EL LLEVAR EL CALZADO CON LOS TACOS DEMASIADO ALTOS.** En nuestros días existe la tendencia de reducir más esas dimensiones adoptando el taco bajo, con lo cual ganará considerablemente la higiene femenina.

●●● el sol podrá embotellarse para ser transportado en repicientes, según un informe presentado a la Asociación de Químicos Alemanes de Berlín. Será más fácil iluminar y calentar las habitaciones de las regiones frías con el sol de los trópicos. **POR MEDIO DE GRANDES MOTORES A ENERGIA SOLAR A ORILLAS DEL NILO, EL AGUA SE TRANSFORMARIA EN HIDROGENO,** que sería llevado en botellas de cuarzo a cualquier parte del mundo y luego consumido para la producción de luz y calor.

●●● **ABUNDA EN EL BRASIL UNA SERPIENTE SUMAMENTE VENENOSA, QUE EN LOS MEDIODIAS CALUROSOS Y SECOS SALE DE SU AGUJERO Y SE VA DE CAZA.** Cuando a las ocho o a las nueve de la noche vuelve a su casita, no deja de llamar a su compañera con un dulce y prolongado silbido. Al rato se oye la respuesta en un tono más agudo. Los indios, para no ser víctimas de este terrible animal, antes de atravesar una maleza imitan ese silbido.

●●● **LOS HUEVOS ABSORBEN OLORES POCO AGRADABLES,** como son los de la manteca y el queso, pues el cascarón es algo poroso. Por dicha causa conviene guardarlos en sitios limpios y aireados, donde no haya substancia alguna que pueda comunicarles mal olor.

●●● **NO HAY NADA MAS FACIL QUE SACAR UN TORNILLO DEMASIADO ADHERIDO POR EFECTO DE LA HERRUMBRE.** Es suficiente con calentar al rojo un trozo de hierro y ponerlo durante unos minutos en contacto con la cabeza del tornillo. Repetida la operación dos o tres veces, el tornillo se habrá calentado y será fácil sacarlo.

●●● **A LAS ESTATUAS Y VACIADOS DE ESCAYOLA QUE TIENEN QUE ESTAR EXPUESTOS A LA INTEMPERIE** para que no se estropeen, hay que darles una mano de aceite de linaza hervido, y cuando lo han absorbido bien, se les da otra mano del mismo aceite, agregándole previamente la décima parte de su peso de litargirio.

●●● la trementina es **UN GRAN PREVENTIVO CONTRA LA POLILLA.** Rociando con ella el fondo de cajones y baúles puede tenerse la seguridad de que el pernicioso insecto no atacará a las ropas durante el verano, pues que dicho producto conserva el olor mucho tiempo, sin causar ningún perjuicio a muebles ni tejidos.

●●● **LA ACCION DE LA CARCOMA SE INTERRUMPE, MURIENDO TAMBIEN EL INSECTO CAUSANTE DE ELLA,** sometiendo la madera a la acción del vapor de agua, y mejor todavía a la del vapor de bencina.

●●● los japoneses **FABRICAN LOS FOSFOROS CON AZUFRE EN LAS DOS EXTREMIDADES.** Como se comprende, esto significa una gran economía.

●●● el tijo o garrapatero es un ave que se extiende por toda la América Central y del Sur, y es **DE GRAN UTILIDAD PARA EL GANADO,** pues le libra de la terrible plaga de las garrapatas, que para él constituyen su alimento favorito.

●●● hay un árbol en Corrientes, Misiones y el Paraguay, cuya sombra (al decir de las gentes de campo) **DA DOLOR DE CABEZA Y NAUSEAS.** Llámanle bitambó (guaraní) y pertenece a las leguminosas. Es grande y parecido al higuerón, y crece en las vertientes de las cuchillas.

●●● **CUANDO LAS MAQUINAS DE COSER ESTAN SUCIAS, SE PONEN CERCA DEL FUEGO** para que se derrita bien el aceite, y se limpian todas las piezas con parafina. Luego se hace andar la máquina para que salga el aceite sucio, y cuando estén bien limpios los rozamientos, se les echa aceite.

●●● **SE EVITA EL SONAMBULISMO COLOCANDO ALREDEDOR DE LA CAMA UNA HOJA DE HIERRO,** cinc o cualquier otro metal, lo bastante para que al levantarse tenga que poner los pies en ella. Después de dos o tres tentativas, el sonámbulo renuncia a levantarse y se queda en la cama.



UNA EXCURSIÓN AL LAGO MASCARDI

SALIMOS de Bariloche. (En tiempo de los indios guaguanes se decía Vuriloche.) Bariloche está situado en una de las orillas del lago Nahuel Huapí, a dos horas y media de automóvil de Punta Rieles, kilómetro 585 del F. C. del Estado que sale de Viedma y pasa por San Antonio Oeste.

Tiempo fresquito. Corre el mes de enero. Toda ponderación que el turista hace del clima de Bariloche es poca. Aquí no hace calor a ninguna hora. (Allá en Buenos Aires, 32 grados a la sombra y en la campaña tucumana, 42...) Pienso: Tiene las maravillas de las aguas azules y verdes del lago, ceñido de cerros, los bosques tupidos del norte y el clima de la Puna Bariloche será la gran ciudad de la Patagonia Norte.

—¿Cuántos somos? — pregunta el señor Napp, quien dirigirá la excursión, maneja un automóvil, conducirá las lanchas a vapor en los lagos Gutiérrez y Mascardi y el autobús.

—Trece — contesta el señor Sáenz, empeñado en labrar con su cortaplumas un bastón de colihue.

—¡El número que me da suerte! — exclamó.

Las dos señoritas inglesas que nos acompañarán, ponen cara de susto. Se me ocurre que están diciendo para sí: "Trece. Trece. Trece." ¡Yo..., qué miedo voy a tener!, sé que el señor Napp es un **volante** de primera y que maneja la lancha a su regalo.

—¿Es hondo el lago?

—¿Cuál lago?

—El Gutiérrez.

—Es hondo.

—¿Y el Mascardi?

—También.

—¿No hay caminos de automóviles por la costa del Gutiérrez? — preguntó al señor Napp.

—¿Para qué?

—Digo yo, por el panorama...

—¡Qué panorama, ni qué niño muerto!—exclama Ibáñez, un soriano alegre y gracioso. Usted tiene miedo al agua.

—No soy gato — replicó. — Además sé nadar...

Se oye la voz del señor Napp que calza unos borceguíes flamantes.

—¿Estamos?

—Estamos — respondemos.

Varios turistas. Cuatro matrimonios. Ni un niño.

Aguardamos a Carlos, un estudiante porteño, llegado ayer. Si lo que pinta madura, nos divertirá en todo el camino. Es un muchacho inquieto, alegre, sagaz, observador y franco. ("¡Qué lindo—pienso para mi coleto— si los paseos se hiciesen con gente moza!) Parece un inglés: pantalón a la rodilla, canillas liadas con tiras de paño, cazadora con grandes bolsillos, pipa y gorra a cuadros. Acaba de beber una copa de whisky. Carlos va ahora en uno de los estribos, lo más campante.

—¡Conste que yo también tengo boleto, he! No crean que viajo de arriba. — Y yo... ¿en dónde voy?—pregunta Carlos en cuanto repara en los asientos.

Napp sonríe.

—Bueno; ¡listo!

Zumban los motores. Atrás queda mucho polvo. Orillamos una parte de Nahuel Huapí, por el camino internacional, en cuyos lados, los coihues altos, añosos y verdinegros,ofrecen su sombra parda

Entramos en el bosque de maitenes, de cipreses puntiagudos, de ñires de ramaje extendido, de chinchines, michays y retamos de flores lilas... Grata sombra de bosque, alegría de sus pájaros, diucas y fiofíos y zorzales; aroma de sus troncos, de sus hojas, de su tierra. Retazos de cielo, como lienzo de lago.

—¡Pare un momento! — exclama Carlos.

Se apea, se cruza de brazos y moviendo la cabeza garbosamente, contempla el paisaje.

—¡Qué lindo es esto! Si uno se lo pudiera llevar... ¡No se puede!; ¡no se puede! ¡Qué lástima! Las fotos no dan idea cabal del bosque, del aire, de la sombra, del aroma, del color de las flores.

¡Qué lindo es esto! ¡Si uno se lo pudiera llevar... Los textos de geografía no me dicen nada; esto sí...

Se entusiasma, guarda la pipa y se pone a cortar ramitas de ñire, de laura, de coihue, de lenga, de maqui, de michay, de radal, de calafate.

—No hay aquí alerces, ¡qué lástima!

—¿Usted conoce ya todas las plantas? ¡Qué fenómeno! ¿Es coleccionista?

—No. Me gustan las plantas más que el póker o las carreras. ¡Qué lindo es esto! ¡Pero, qué lindo! Como para quedarse a vivir aquí. Y ustedes, ¿qué piensan?

—Que se hace tarde...

Y se corta repentinamente el paisaje de bosque; está a la vista el de cerro y lago. Cerros con las cuestas cargadas de ñires verdinegros y de coihues que dan espesa sombra. Adentro luz de selva virgen. Las aguas del lago Gutiérrez, azules a lo lejos, son aquí, junto al garage de palo a pique de donde va a salir la lancha que conducirá mister Napp, verdes, de un claro verde de esmeraldas legítimas.

Otra vez el número medroso:

—¡Somos trece, señoritas! — dice Carlos a las señoritas inglesas.

Una de ellas gesticula rápidamente, sin mover los labios.

—¡Se hundirá la lancha, señor Napp!

—¡Qué esperanza! ¡No tengan cuidado!

El motor inicia un zumbido brioso. El del volante afirma:

—Esta lancha anda veinte kilómetros por hora. Aquí es suficiente. Pronto estaremos en la otra orilla.

Hacia el oeste, lleva hasta los 2400 metros de altura sus cumbres erizadas de agujas góticas, el cerro Catedral; al sureste, el de la Ventana muestra casi en su cima desnuda y bermeja, una abertura luminosa. Un paisaje estupendo. Carlos nos contagia su silencio. El agreste panorama le maravilla. Las alas nevadas de una gaviota marina, por un instante, van a teñirse de verde en las crespas aguas del lago. En la cercana orilla boscosa, se queja, con áspero quejido, una bandurria.

Repentinamente costalea la lancha y un poco de agua fría se estrella en la cara de Carlos. Festejamos la broma con una carcajada.

—Señor Napp, señor Napp, déle una toalla.

Ni se mueve la pipa del conductor.

—¡Qué maravilla! — exclama el estudiante. — De buena gana me llevaría un pedazo de lago...



—¡Avise, amigo! Usted quiere llevarse todo; déjenos algo para nosotros — le dice un caballero que va enfundado en un perramus de cuero rojo. — Ustedes, simples burgueses, ¿para qué quieren un pedazo de lago?... Ni siquiera se lo llevarán en la memoria... (No hay duda, me siento artista.)

¡Zas! Otro golpe de agua! Como una bomba estalla otra carcajada.

El motor sigue y sigue zumbando, mientras la proa corta las aguas verdes y levanta un hervidero de espumas.

Desembarcamos. A pocos pasos nos espera un camión con largos asientos.

Se abre una cañada de ñires, de coihues, de retamos y maitenes. Polvoriento camino, orillado de espeso monte. Desde los cerros viene un aire limpio.

Otra lancha y otro lago. El lago Mascardi está rodeado como el Gutiérrez, de boscosos cerros que manchan de negro las sombras de los nubarrones errantes.

—¡Qué maravilla!

Travesía de una hora y media. Lomos de tinta verde. Franjas de tinta azul y de betún. Miro las aguas y buscando colores, recuerdo el pecho de un picaflor montañés.

Llegamos a una angostura. Casi al frente quedan los nevados Tres Bonetes. En sus cumbres se desperezan las nubes.

Pie a tierra. Recogido a la umbría de un bosque de coihues gigantes, el hotel "El Tronador". El alto pico chapado de nieve, el Tronador legendario, que los primitivos puelches llamaron Anón (Quirquincho) atalaya todo un rosario de montes desnudos de grietadas cuestas.

Un huelgo para todos. Las señoritas inglesas se han tirado a la larga, sobre la grama del patio. Se duermen boca arriba. Sus antiparras negras las defienden del sol.

Hay un bravo rumor de ramajes sacudidos del viento.

Carlos silenciosamente contempla las aguas verdes y el bosque tupido. Se ha puesto triste, la umbría del bosque es seguro albergue de la tristeza contenida, íntima. ¿Por qué el estudiante no se ríe de las señoritas que se aduermen, mostrando las canillas, con la cara al sol, la cabeza sobre el abrigo doblado.

Carlos debió traer a su novia...

FAUSTO BURGOS

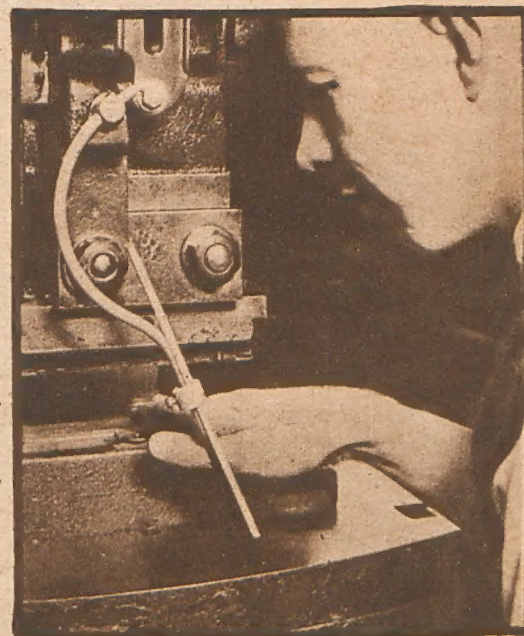
LA FERIA DE LAS MARAVILLAS



ESTO QUE DA LA IMPRESION POCO GRATA DE TORSOS Y MIEMBROS HUMANOS BARBARAMENTE SACRIFICADOS, no es tal cosa, sino simplemente un montón de restos de maniquíes de cera procedentes del Museo Grevin, que son transportados a casa de un artista del ramo para ser reparados. Demás está añadir con qué ojos de asombro fué seguido este carro a través de las calles de París
Foto Meurisse



Este EXTRAÑO BOTE A MOTOR FUE CONSTRUIDO POR EL TENIENTE WILLIAM BURGERS, quien tiene el propósito de cubrir en tres días y medio las 2.227 millas que separan California de Honolulú. Debido a su rara forma el "Miss Iona" podrá desarrollar una velocidad de cuarenta millas por hora. Posee, además, un mecanismo adicional por medio del cual el motor y la embarcación pueden manejarse solos, en las horas en que el solitario viajero se halle entregado al reposo. He aquí una vista del "Miss Iona", que mide veintiún pies de largo
Foto Underwood



Invento aplicable a los sacabocados y prensas en general, PARA EVITAR LOS FRECUENTES ACCIDENTES QUE SUELEN PRODUCIRSE EN LAS FABRICAS Y TALLERES. En el momento en que la plancha de hierro cae sobre la mano del operario, el aparato protector funciona oportunamente, evitando la terrible mutilación
Foto Underwood

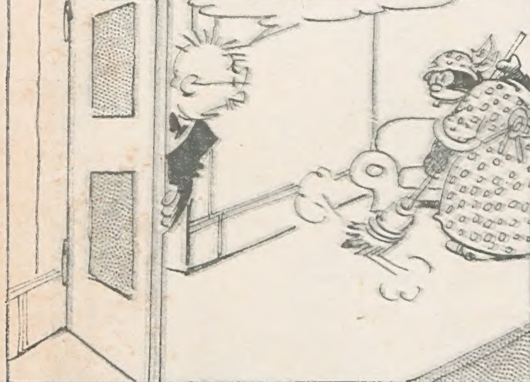


CON LA LLEGADA DEL OTOÑO LOS CHICOS VOLVERAN A PONER DE MODA LOS BARRILETES, que constituyen uno de sus más gratos esparcimientos. El más grande y más original de cuantos se han fabricado hasta la fecha es el que muestra la foto, construído por el norteamericano Lee Shaw, que aquí aparece remontándolo
Foto Presse



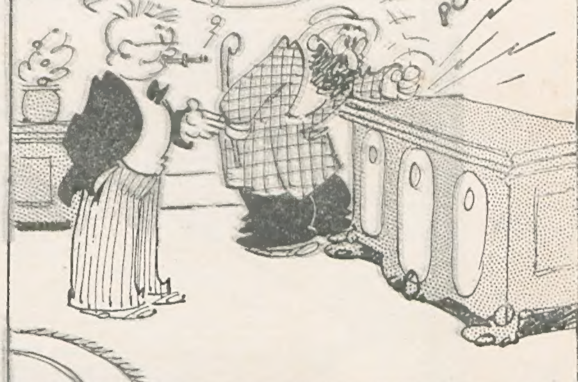
Don Fermín

POR DANTE QUINTERNO

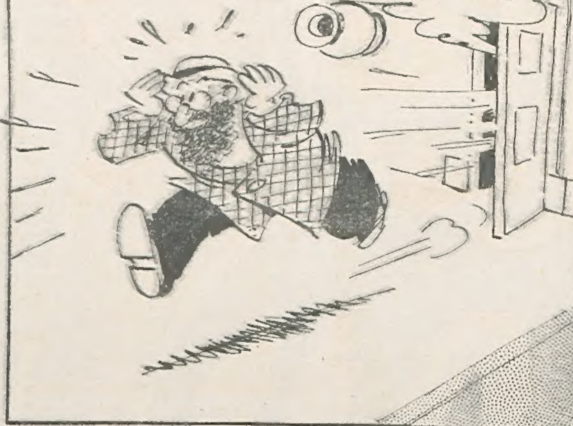


UN RATO DESPUÉS — ASOMÓ EL PRIMER CANDIDATO.

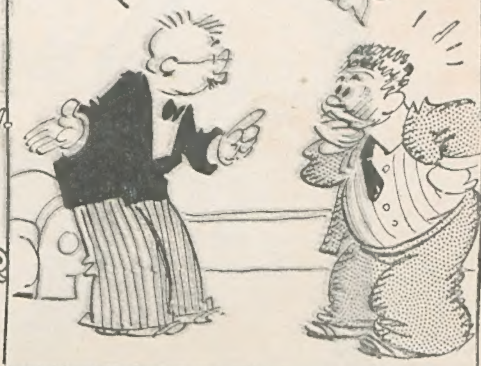


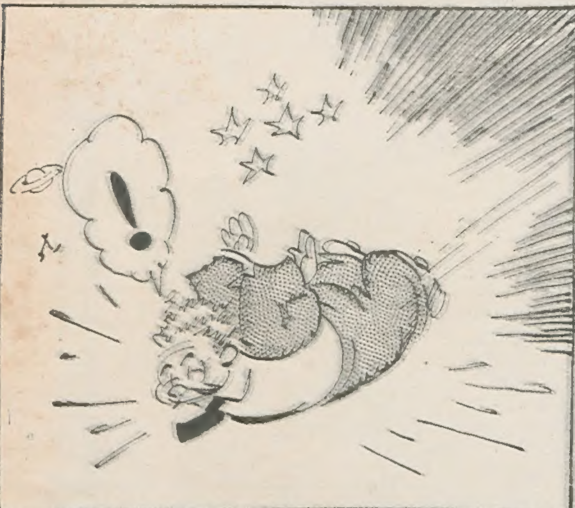






Y FUÉ UN SEGUNDO POSTOR.















ACEITE BAU



FREIXAS y C^IA^

Impreso en los talleres gráficos de la Empresa Editorial Haynes Lda. S. A.